
EST. 2021
EMC
EDITORIAL MAR CARIBE
ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA PARA LA GERENCIA SOCIAL Y EL DESARROLLO HUMANO
LIBRO DE INVESTIGACIÓN
VICTOR SÁNCHEZ CACERES
MILTON EDWARD HUMPIRI FLORES
ANDREA MERCEDES ALVAREZ RUBIO
LUIS ALBERTO CALDERÓN YARLEQUÉ
ROGGER HUMPIRI FLORES
RICARDO ANTONIO ARMAS JUÁREZ
ISBN: 978-9915-9732-0-3
9 789915 973203

Estadística descriptiva para la gerencia social y el desarrollo humano

Victor Sánchez Caceres, Milton Edward Humpiri Flores, Andrea Mercedes Alvarez Rubio, Luis Alberto Calderón Yarlequé, Rogger Humpiri Flores, Ricardo Antonio Armas Juárez

Primera edición: Octubre, 2024

Editado por:

Editorial Mar Caribe

www.editorialmarcaribe.es

Av. General Flores 547, Colonia, Colonia-Uruguay.

Diseño de cubierta: Yelitza Sánchez Cáceres

Libro electrónico disponible en: https://editorialmarcaribe.es/estadistica-descriptiva-para-la-gerencia-social-y-el-desarrollo-humano/

Formato: electrónico

ISBN: 978-9915-9732-0-3

ARK: ark:/10951/isbn.9789915973203

DOI: 10.70288/emc.9789915973203

Sobre los autores y la publicación

Victor Sánchez Caceres
vsanchez@unc.edu.pe
https://orcid.org/0000-0002-3294-0799
Universidad Nacional de Cajamarca, Perú

Milton Edward Humpiri Flores
milton.humpiri@upeu.edu.pe
https://orcid.org/0009-0006-9189-0994
Universidad Peruana Union, Perú

Andrea Mercedes Alvarez Rubio
aalvarezr@unc.edu.pe
https://orcid.org/0000-0001-7605-4580
Universidad Nacional de Cajamarca, Perú

Luis Alberto Calderón Yarlequé
lcalderon@unp.edu.pe
https://orcid.org/0000-0002-6870-5096
Universidad Nacional de Piura, Perú

Rogger Humpiri Flores
rhumpiri@unap.edu.pe
https://orcid.org/0000-0003-4760-6467
Universidad Nacional del Altiplano, Perú

Ricardo Antonio Armas Juárez
rarmasj@unp.edu.pe
https://orcid.org/0000-0002-0048-2711
Universidad Nacional de Piura, Perú

Libro resultado de investigación:

Publicación original e inédita, cuyo contenido es resultado de un proceso de investigación realizado antes de su publicación, ha sido revisada por pares externos a doble ciego, el libro ha sido seleccionado por su calidad científica y porque contribuye significativamente en el área del saber e ilustra una investigación completamente desarrollada y completada. Además, la publicación ha pasado por un proceso editorial que garantiza su estandarización bibliográfica y usabilidad.

EDITORIAL MAR CARIBE

ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA PARA LA GERENCIA SOCIAL Y EL DESARROLLO HUMANO

COLONIA DEL SACRAMENTO, URUGUAY

2024

ÍNDICE

PRÓLOGO

El objetivo principal de un enfoque de desarrollo humano es priorizar el bienestar y el empoderamiento de las personas, independientemente de sus antecedentes o circunstancias. El quinto Informe Nacional de Desarrollo Humano (INDH) de 2011 se centró en la Colombia rural y reconoció que, si bien el país había logrado avances en desarrollo humano, existían importantes disparidades regionales en las condiciones de vida y el bienestar. El informe reconocía que el modelo rural existente no promovía el desarrollo humano y, por el contrario, hacía a la población rural más vulnerable debido a obstáculos estructurales como la desigualdad, los conflictos por la tierra y la exclusión de las oportunidades de crecimiento y desarrollo.

También identificó que el modelo de desarrollo imperante era inequitativo y excluyente, impidiendo a campesinos, indígenas y afrocolombianos acceder y beneficiarse de los recursos del territorio. El informe recomendó al Estado y a la sociedad colombiana concentrar sus esfuerzos en mejorar la productividad del sector, la educación y la inversión productiva, así como desarrollar mercados de tierras para promover el desarrollo y el crecimiento humano. La sexta INDH para Colombia se basa en estas preocupaciones y se centra en las persistentes desigualdades y los bajos niveles de productividad económica en el país. Profundiza en cuatro temas estratégicos: la educación y su conexión con la inclusión económica, el acceso efectivo a la justicia, abordar los problemas que enfrentan las personas y abordar las barreras a la igualdad de género.

La investigación ilustra el comportamiento de indicadores significativos que han experimentado cambios sustanciales o marcados puntos de inflexión en su trayectoria. Cabe señalar que este no es un diagnóstico exhaustivo de cada tema, ni profundiza en las causas detalladas de cada resultado. Más bien, presenta tendencias que invitan a la reflexión sobre estos indicadores, destaca hitos notables de la última década, como legislación reciente, políticas públicas o eventos significativos que se consideran relevantes en el contexto del desarrollo humano en Colombia. Se cubre una amplia gama de 13 áreas temáticas, cada una de ellas de igual importancia, sin ninguna relación jerárquica o secuencial.

Estas áreas incluyen: i) Índice de Desarrollo Humano (IDH) para Colombia; ii) dinámica demográfica; iii) crecimiento económico; iv) pobreza y desigualdad; v)

salud; vi) educación; vii) mercado laboral; viii) digitalización; ix) estado de derecho y justicia; x) paz y conflicto; xi) sistema político y participación; xii) medio ambiente y cambio climático; y xiii) los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En la sección final, el cuaderno presenta conclusiones y plantea preguntas que surgen del análisis de las tendencias recientes. Algunas de estas cuestiones se explorarán más a fondo en el contexto del sexto Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, mientras que otras estarán abiertas al debate público.

Este cuaderno sirve como publicación inicial de una serie de comunicados que presentan los hallazgos intermedios del sexto Informe Nacional de Desarrollo Humano de Colombia. El principal objetivo de este informe es analizar la evolución del desarrollo humano en el país durante la última década. Como primera entrega de la serie, pretende brindar un análisis de los avances y desafíos enfrentados en Colombia desde la publicación del quinto Informe Nacional hasta el presente año, abarcando el período comprendido entre 2011 y 2021.

A escala global, el establecimiento de la agenda de desarrollo 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha establecido un nuevo marco, y la inclusión del país en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha requerido ajustes significativos en ciertos aspectos económicos, sociales y políticos, significativo para el reconocimiento de la salud como un derecho fundamental.

Cuando echamos una mirada amplia a la última década, podemos observar que el país ha experimentado transformaciones significativas en términos de hitos de políticas públicas, cambios normativos y eventos únicos. Uno de los hitos más importantes fue la firma del Acuerdo de Paz en 2016, que no solo puso fin al conflicto más antiguo de América Latina sino que también marcó un nuevo camino hacia el logro del desarrollo territorial y la paz en el país, la migración sin precedentes de millones de venezolanos hacia territorio colombiano ha traído consigo una nueva realidad demográfica con inmensas oportunidades y desafíos, los últimos años han estado marcados por los efectos devastadores de la pandemia de COVID-19, que provocó un retroceso sustancial en el desarrollo humano. Todos estos cambios se produjeron en medio de importantes demandas ciudadanas, lo que dio lugar a movilizaciones sociales de gran escala con un alto nivel de participación de los jóvenes.

Teniendo en cuenta los hitos descritos y el análisis de las tendencias de la última década en los diversos temas abordados, se hace evidente que el país ha experimentado transformaciones incrementales significativas, algunas de las cuales han sido más profundas que otras, particularmente en términos de mejorar las condiciones de vida. condiciones de la población, es crucial llamar la atención sobre la desaceleración del ritmo del progreso en general, en comparación con la primera década del siglo XXI. A pesar de los avances realizados, es importante permanecer atentos a la velocidad a la que se producen los cambios.

Las mejoras observadas a nivel nacional en diversas áreas, sumadas a la disminución de la importancia relativa de los conflictos armados como principal cuestión de política pública, han desplazado la atención hacia nuevos desafíos y prioridades. Esto ha generado expectativas sobre aspectos que no han sido adecuadamente abordados estructuralmente, revelando importantes brechas y disparidades a nivel territorial y poblacional. Este contexto, combinado con la exacerbación de los problemas por la crisis pandémica, puede explicar parcialmente el giro político del país y el deseo de un cambio que traiga resultados más rápidos e impactantes en la calidad de vida de las personas. El desafío radica en definir claramente cómo se deben priorizar las acciones para aprovechar los logros anteriores. Por el contrario, los datos se centran principalmente en el nivel nacional y resaltan algunas diferencias regionales, aunque estos promedios regionales ocultan disparidades significativas. En la sexta INDH se abordará ampliamente el análisis integral de las desigualdades multidimensionales, teniendo en cuenta las brechas territoriales y la población.

En términos de dinámica demográfica, el país vive actualmente una transición demográfica, caracterizada por un aumento de la población de edad avanzada. Esta transición se ve reforzada aún más por la migración, que presenta una oportunidad para el desarrollo económico y humano, si bien ha habido avances en diversos sectores como la salud, la educación y la reducción de la pobreza, aún quedan desafíos importantes. Abordar la desigualdad, mejorar la productividad y garantizar un acceso equitativo a la educación y a las oportunidades de empleo son cruciales para seguir avanzando en el desarrollo. La educación, ha experimentado avances significativos en términos de cobertura en la educación primaria y secundaria durante la última década.

Los desafíos clave residen en garantizar un mayor acceso a los niveles de educación inicial, secundaria y superior, se deben realizar esfuerzos para mejorar la calidad del sistema educativo y alinearlo con las demandas sociales y productivas, destaca la desaceleración económica que se produjo antes de la pandemia de covid-19. Esta desaceleración fue resultado de la caída de los precios de las materias primas y de una disminución constante de la productividad. En el sector salud y destaca los logros en términos de cobertura, mortalidad infantil y embarazo adolescente, ha habido un deterioro de la mortalidad materna y una prevalencia cada vez mayor de problemas de salud mental. Las enfermedades no transmisibles también se han convertido en un desafío importante en términos de prevención y atención sanitaria.

La pandemia de covid-19 ha impactado aún más la morbilidad y la mortalidad, pero las mejoras en infraestructura y esfuerzos de vacunación han sido notables. A pesar de estos avances, todavía quedan desafíos sustanciales que abordar en el sistema de salud, el mercado laboral y destaca la tasa de desempleo relativamente estable, que se ha mantenido en un solo dígito durante varios años, persisten disparidades entre grupos de población como las mujeres, los jóvenes y los migrantes, los altos niveles de informalidad siguen siendo motivo de preocupación. El aspecto de desarrollo del Índice de Desarrollo Humano tuvo un impacto significativo en varias dimensiones. En primer lugar, hubo un efecto notable en la salud debido a una alta tasa de mortalidad, lo que dificultó el progreso en este ámbito, hubo una disminución en la dimensión de ingresos, acompañada de un deterioro significativo en la brecha de ingresos entre géneros. La pobreza, como se analiza, ha experimentado tres períodos distintos: una fase de reducción de 2011 a 2014, una fase de estancamiento de 2014 a 2018 y una fase de crisis de 2018 a 2021. Los cambios en los niveles de pobreza han sido más favorables en las zonas rurales. áreas en comparación con las áreas urbanas, la desigualdad de ingresos sólo ha experimentado una ligera reducción, principalmente debido a las limitaciones en los efectos redistributivos de las políticas fiscales.

La relación entre paz, seguridad y migración no está tan bien estudiada como las formas en que los conflictos y la violencia impulsan la migración irregular. Es importante entender cómo la paz y la seguridad pueden impactar la

migración internacional de manera positiva. Si bien existen publicaciones limitadas sobre cómo la paz y la seguridad pueden minimizar el desplazamiento y la migración irregular y al mismo tiempo promover una migración regular segura y predecible, la mayoría de los estudios y análisis se centran en la migración causada por conflictos.

Esto no es sorprendente, ya que los conflictos y la violencia se han vuelto más frecuentes en los últimos años, causando efectos devastadores en millones de personas. Si bien los conflictos y la violencia no son los únicos factores que contribuyen al desplazamiento y la migración irregular, siguen siendo causas importantes. Las investigaciones muestran que las guerras, los conflictos y la violencia amenazan vidas y obligan a muchos a huir de sus hogares. En 2020, millones de personas fueron desplazadas internamente debido a conflictos y violencia en casi 60 países y territorios, principalmente países de ingresos bajos y medianos. Factores como los conflictos, la inestabilidad política y la inseguridad económica han llevado a un aumento significativo de personas que intentan ingresar a Europa de manera irregular, como se vio durante la "crisis migratoria europea de 2015".

Es importante señalar que muchos de los que entraron irregularmente fueron posteriormente reconocidos como refugiados. Los estudios indican que los conflictos y la persecución fueron las principales razones de la migración irregular de personas desde países como Afganistán, Eritrea, Irak, la República Árabe Siria, Somalia y Sudán en 2016. Estas dinámicas no se limitan a Europa, ya que el aumento de Las llegadas irregulares a Estados Unidos desde países del Triángulo Norte, como El Salvador, Honduras y Guatemala, también pueden atribuirse a los altos niveles de inseguridad y violencia causados por pandillas y organizaciones criminales, es fundamental recordar que los conflictos y la violencia son sólo parte de la historia. La migración irregular es un proceso complejo en el que influyen diversos factores socioeconómicos y políticos. Por ejemplo, el acceso limitado a canales migratorios regulares en contextos frágiles y de bajos ingresos es otro determinante importante de la migración irregular.

La situación ambiental en América Latina y el Caribe es cada día más preocupante. Esta región es conocida por sus abundantes recursos naturales y biodiversidad, sin embargo, a pesar de los esfuerzos de los gobiernos nacionales,

está siendo testigo del implacable deterioro de su medio ambiente. Las políticas ambientales pueden clasificarse como explícitas o implícitas. Las políticas explícitas son aquellas que tienen objetivos ambientales declarados, mientras que las políticas implícitas son aquellas que tienen consecuencias ambientales no reveladas, generalmente con resultados negativos. La ventaja evidente reside en las políticas implícitas, y es desalentador ver que las autoridades ambientales no siempre poseen la influencia necesaria para dar forma a los grandes proyectos de infraestructura, la modernización de la agricultura o la dirección de las inversiones nacionales y extranjeras.

Todo esfuerzo a favor de la sostenibilidad ambiental choca con un estilo de desarrollo predominante que prioriza la explotación de los recursos naturales con un mínimo valor agregado. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha participado activamente en la comprensión de la intrincada relación entre desarrollo y medio ambiente desde la década de 1970. Su trabajo se ha enriquecido a través de colaboraciones con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en el marco del proyecto titulado "Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina". Este proyecto marcó un momento crucial para la Comisión, ya que les permitió incorporar por primera vez la dimensión medioambiental en su pensamiento económico. Desde entonces, la CEPAL ha estado brindando apoyo a los países de la región en sus esfuerzos por priorizar las consideraciones ambientales en sus esfuerzos de desarrollo.

CAPÍTULO I

COMPARATIVA INTERNACIONAL

El análisis del IDH y sus dimensiones proporciona información valiosa sobre la evolución del desarrollo humano en Colombia durante la última década. Si bien el país avanzó en diversos aspectos, la pandemia de covid-19 planteó importantes desafíos y retrocesos. Es esencial abordar las desigualdades y las presiones planetarias que obstaculizan un mayor progreso para fomentar el desarrollo humano sostenible e inclusivo en Colombia. Un método eficaz para examinar la evolución del desarrollo humano en Colombia durante la última década es a través del análisis de las mediciones del Índice de Desarrollo Humano.

El IDH sirve como una medida integral y sencilla para evaluar el estado de un país, comprender su progreso y hacer comparaciones internacionales relevantes. Introducido en el Informe sobre Desarrollo Humano de 1990, el IDH pretende medir los logros de un país en tres dimensiones vitales: longevidad y salud, educación y nivel de vida, que abarca indicadores de salud, educación e ingresos, respectivamente, al considerar el ajuste del IDH para tener en cuenta la desigualdad y las presiones planetarias, es evidente que Colombia experimenta una pérdida parcial en su progreso en materia de desarrollo humano.

Esta pérdida puede atribuirse principalmente a la alta desigualdad de ingresos dentro del país, la pandemia de covid-19 tuvo impactos específicos en las dimensiones del IDH. Afectó significativamente los resultados de salud, obstaculizó el progreso en la educación y resultó en una disminución de los ingresos, ya hay signos de recuperación en términos de ingresos, y es crucial abordar el deterioro sustancial de la brecha de ingresos entre hombres y mujeres. Este capítulo inicial profundiza en el comportamiento de Colombia en términos de su IDH y sus diversas dimensiones e indicadores, se examinan mediciones alternativas, como el índice ajustado por desigualdad y evaluaciones de presiones planetarias y disparidades de género. Se hace evidente que Colombia logró avances progresivos en su IDH entre 2011 y 2019, esta tendencia positiva se interrumpió por primera vez en 2020 y 2021 debido a los impactos de gran alcance de la pandemia de covid-19 en los factores socioeconómicos y de salud. En

particular, el avance del IDH durante este período fue más lento en comparación con los avances logrados en la década de 2000. Esta tendencia también se observa en la mayoría de los indicadores que contribuyen al IDH, excepto los años promedio de escolaridad, que experimentaron una mayor tasa de crecimiento en los últimos años.

El análisis del IDH y sus dimensiones proporciona información valiosa sobre la evolución del desarrollo humano en Colombia durante la última década. Si bien el país avanzó en diversos aspectos, la pandemia de covid-19 planteó importantes desafíos y retrocesos. Es esencial abordar las desigualdades y las presiones planetarias que obstaculizan un mayor progreso para fomentar el desarrollo humano sostenible e inclusivo en Colombia. Un método eficaz para examinar la evolución del desarrollo humano en Colombia durante la última década es a través del análisis de las mediciones del Índice de Desarrollo Humano.

El IDH sirve como una medida integral y sencilla para evaluar el estado de un país, comprender su progreso y hacer comparaciones internacionales relevantes. Introducido en el Informe sobre Desarrollo Humano de 1990, el IDH pretende medir los logros de un país en tres dimensiones vitales: longevidad y salud, educación y nivel de vida, que abarca indicadores de salud, educación e ingresos, respectivamente, al considerar el ajuste del IDH para tener en cuenta la desigualdad y las presiones planetarias, es evidente que Colombia experimenta una pérdida parcial en su progreso en materia de desarrollo humano. Esta pérdida puede atribuirse principalmente a la alta desigualdad de ingresos dentro del país, la pandemia de covid-19 tuvo impactos específicos en las dimensiones del IDH. Afectó significativamente los resultados de salud, obstaculizó el progreso en la educación y resultó en una disminución de los ingresos, ya hay signos de recuperación en términos de ingresos, y es crucial abordar el deterioro sustancial de la brecha de ingresos entre hombres y mujeres.

Inicialmente profundiza en el comportamiento de Colombia en términos de su IDH y sus diversas dimensiones e indicadores, se examinan mediciones alternativas, como el índice ajustado por desigualdad y evaluaciones de presiones planetarias y disparidades de género. Se hace evidente que Colombia logró avances progresivos en su IDH entre 2011 y 2019, esta tendencia positiva se interrumpió por primera vez en 2020 y 2021 debido a los impactos de gran alcance

de la pandemia de covid-19 en los factores socioeconómicos y de salud. En particular, el avance del IDH durante este período fue más lento en comparación con los avances logrados en la década de 2000. Esta tendencia también se observa en la mayoría de los indicadores que contribuyen al IDH, excepto los años promedio de escolaridad, que experimentaron una mayor tasa de crecimiento en los últimos años.

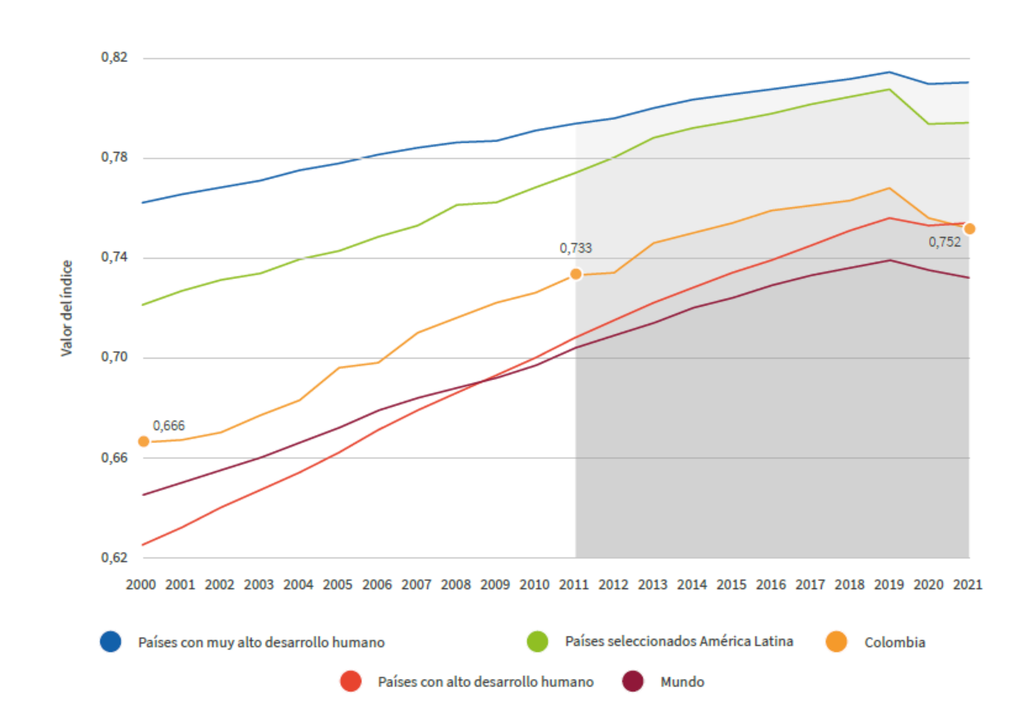
A pesar de experimentar una desaceleración económica en los últimos diez años, Colombia logró avances significativos en el desarrollo humano, medido por el IDH, hasta 2019. Sin embargo, la pandemia de covid-19 y sus repercusiones socioeconómicas tuvieron un impacto perjudicial en el IDH del país en 2020 y 2021. Esta caída marcó la primera vez en la historia de su medición que Colombia experimentó una disminución en su IDH, tendencia que se observó en más del 90% de los países a nivel mundial durante estos años.

El principal factor que contribuyó a esta disminución fue el efecto devastador de la pandemia en la salud pública, que provocó una reducción significativa de la esperanza de vida al nacer del impacto inmediato de la pandemia, la tasa de crecimiento general del IDH de Colombia en la última década no fue tan favorable como se esperaba. Incluso si se considera la tendencia hasta 2019, la tasa de crecimiento fue solo del 0,9% en la década de 2000, esta tasa disminuyó a casi la mitad, al 0,57%, durante el período de 2011 a 2019, de 2011 a 2021, la tasa de crecimiento cayó aún más, al 0,32%, lo que indica una desaceleración significativa en el progreso del desarrollo humano (ver gráfico 1.1).

A lo largo de toda la década, Colombia constantemente ocupó un lugar más alto que los países con un alto índice de desarrollo humano, así como el promedio mundial, en 2021 se quedó atrás de estas clasificaciones, lo que destaca la necesidad de seguir mejorando. A pesar de estos desafíos, Colombia todavía tiene un largo camino por recorrer para alcanzar el nivel de desarrollo humano promedio de los países latinoamericanos seleccionados.

Gráfico 1.1

Estadística del IDH en Colombia en comparativa (2000-2021).



Fuente: PNUD, (2022).

Para obtener una perspectiva más amplia, se hizo una comparación con otros cinco países latinoamericanos[1] económicamente significativos: Argentina, Brasil, Chile, México y Perú. Se calculó el IDH promedio de estos países, lo que proporciona un punto de referencia para el análisis a lo largo de este informe.

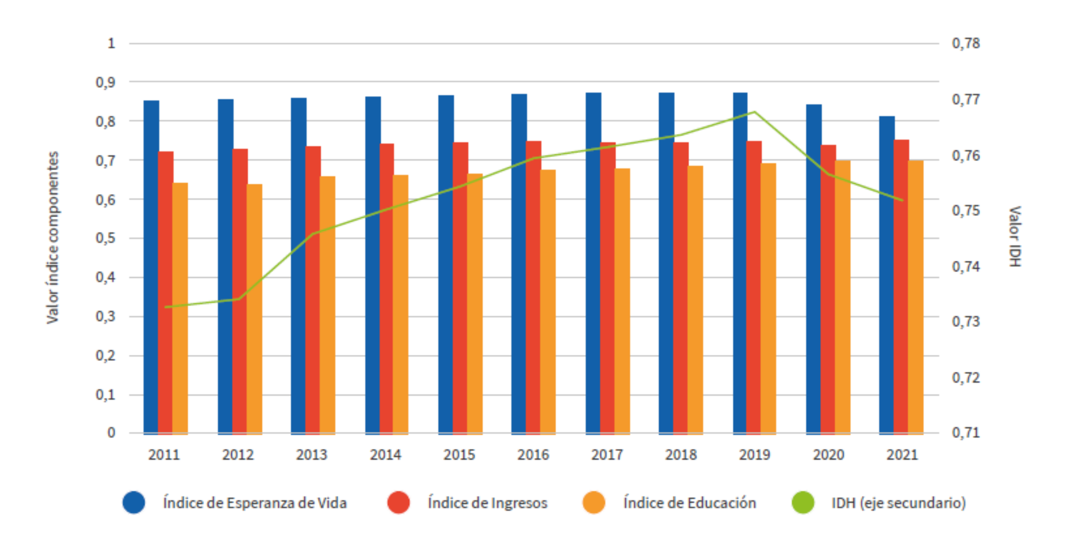
A medida que el IDH alcanza valores más altos, resulta cada vez más difícil lograr aumentos posteriores que sean similares o superiores. Esta tendencia no es exclusiva de Colombia, ya que otros países también han experimentado este comportamiento en la última década, Colombia todavía tiene un margen

[1] Se seleccionaron los cinco más grandes desde el punto de vista económico (Argentina, Brasil, Chile, México y Perú) y se realizó un cálculo de promedio simple en cada indicador. Esta aclaración es aplicable a todos los análisis y gráficos del presente Cuaderno, en los que se haga alusión a "países seleccionados de América Latina".

importante de crecimiento. Para ilustrar esto, comparemos a Colombia con Perú. En 2011, ambos países tenían valores de IDH similares, pero Perú tuvo una tasa de crecimiento anual promedio más alta (0,82%) y logró un mejor resultado en el índice IDH en 2019 (0,780) según el informe del PNUD (2020). Al realizar un análisis detallado de los índices estandarizados para cada componente del IDH durante la última década, podemos observar que la esperanza de vida ha sido consistentemente la que más ha contribuido al índice cada año, es la educación la que ha mostrado la mayor variación positiva en los últimos años, específicamente en términos de años esperados de educación (gráfico 1.2). Si bien sería deseable calcular anualmente la contribución específica de cada componente al IDH, no es posible hacerlo debido al cálculo del índice utilizando una media geométrica (Anand, 2018).

Gráfico 1.2

Estadísticas de los índices de los componentes del IDH en Colombia (2011-2021)



Fuente: PNUD, 2022.

1.1 Estadística promedios en años de Educación.

En los últimos años, Colombia ha logrado importantes avances en términos de indicadores educativos, medidos por el IDH (Índice de Desarrollo Humano). Estos indicadores incluyen los años esperados de escolaridad y los años promedio de escolaridad, este último muestra resultados particularmente prometedores. A pesar de estos desafíos, nuestro país ha logrado superar el promedio mundial y el

promedio de países con alto desarrollo humano en términos de indicadores educativos, todavía tenemos una brecha considerable que salvar en comparación con el promedio de los países latinoamericanos seleccionados. Cabe mencionar que desde 2013 se ha observado una tendencia notoria a reducir la ventaja que teníamos sobre los países con alto desarrollo humano, al mismo tiempo que se amplía la brecha con los países seleccionados de nuestra región.

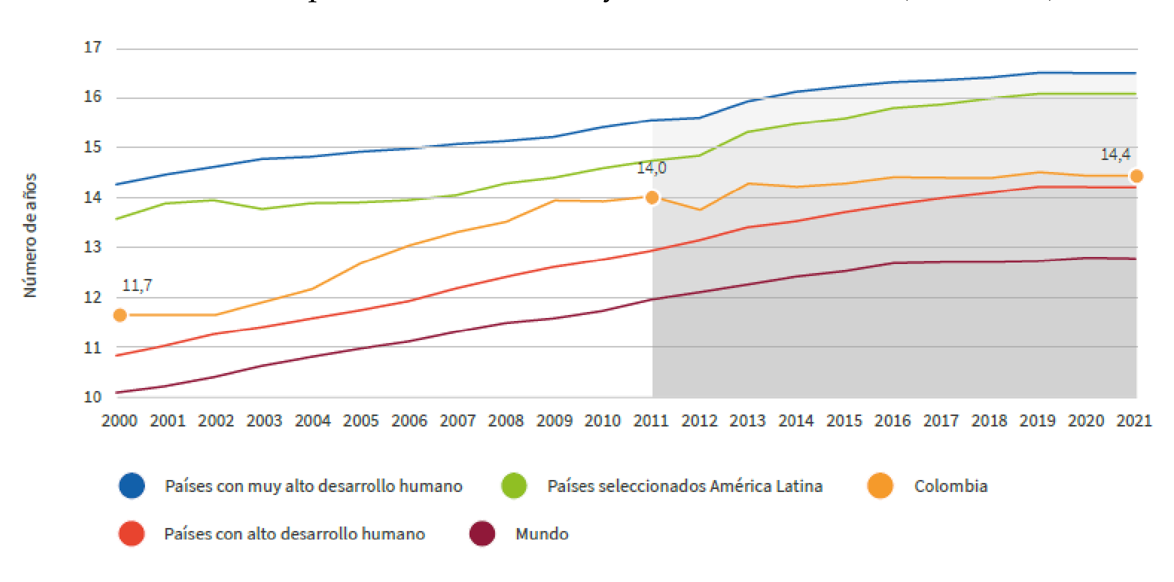
La educación brinda a las personas la oportunidad de ampliar sus horizontes y mejorar sus conocimientos y habilidades en diversas áreas de la vida, incluidos los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales, la educación juega un papel crucial al facilitar la acumulación de capital a nivel colectivo, lo cual es esencial para promover mejores procesos de desarrollo económico y social, es importante señalar que el crecimiento anual promedio en el número de años esperados de escolaridad ha sido relativamente bajo en la última década, con una tasa del 0,34% en 2021 y del 0,4% en 2019.

Esta tasa de crecimiento es significativamente menor que la observada en la década de 2000, que se situó en 1,64%., la tasa de crecimiento de nuestro país está por debajo del promedio de otros países latinoamericanos seleccionados y de países con altos niveles de desarrollo humano, la educación es vital[2] para ampliar las oportunidades y mejorar los conocimientos y las habilidades. Si bien nuestro país ha avanzado en indicadores educativos, aún queda trabajo por hacer para alcanzar a otros países de nuestra región y mantener nuestra ventaja sobre países con alto desarrollo humano.

[2] Se define como el número de años de escolaridad que un niño en edad de ingresar a la escuela puede esperar recibir si los patrones prevalecientes de tasas de matrícula específicas por edad persisten a lo largo de la vida del niño (PNUD, 2020).

Gráfico 1.3

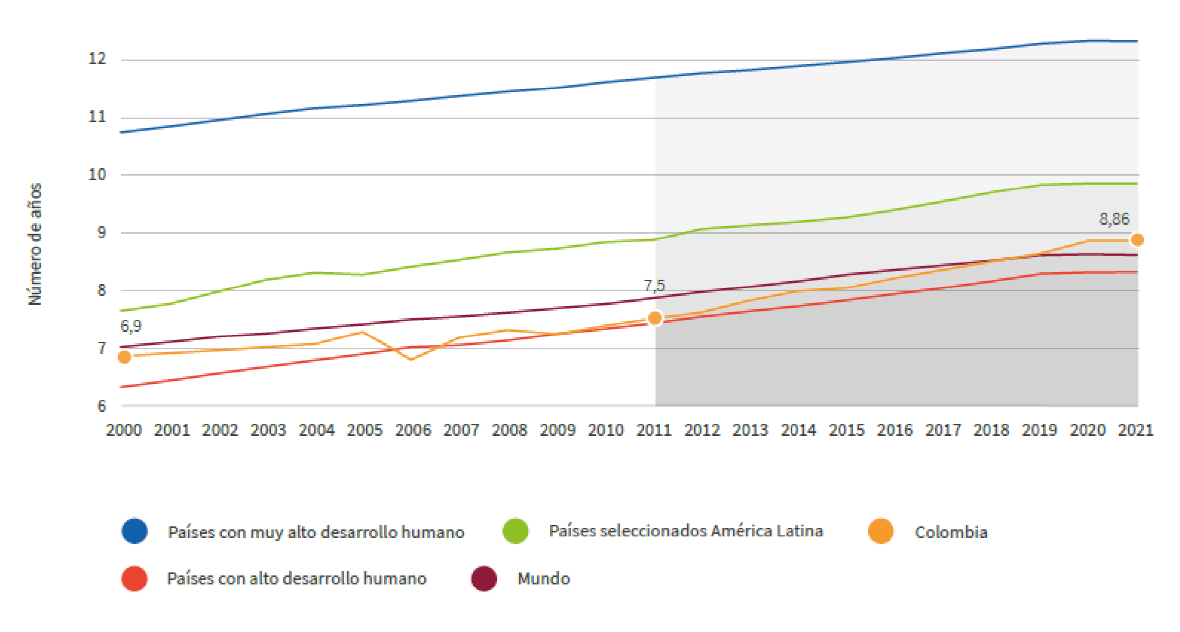
Escolaridad esperada en Colombia y en otros referentes (2000-2021)



Fuente: PNUD, (2022).

Gráfico 1.4

Escolaridad en Colombia y en otros referentes (2000-2021)



Fuente: PNUD, (2022).

Esta disparidad en el crecimiento puede atribuirse a la naturaleza de cada indicador. Los años de escolaridad esperados reflejan la matrícula actual en varios niveles educativos, mientras que los años promedio de escolaridad indican la acumulación de capital humano con base en decisiones educativas pasadas. A lo largo de los años, ha habido una diferencia notable en la tendencia de la escolaridad promedio. En la última década, el indicador experimentó una tasa de crecimiento significativamente mayor en comparación con la década de 2000. Este crecimiento fue incluso mayor que el promedio de los países latinoamericanos y superó todos los demás puntos de comparación internacionales, como se muestra en el gráfico 1.4.

De 2011 a 2021, el indicador de escolaridad promedio de Colombia aumentó en 1,4 años, superando a países con alto desarrollo humano e incluso al promedio mundial para 2020. A pesar de este progreso, Colombia todavía está por detrás del promedio de países latinoamericanos seleccionados, la tendencia de la escolaridad promedio a lo largo de los años ha sido variada, con un crecimiento significativo en los últimos tiempos, particularmente en Colombia, todavía hay margen de mejora en comparación con otros países de América Latina.

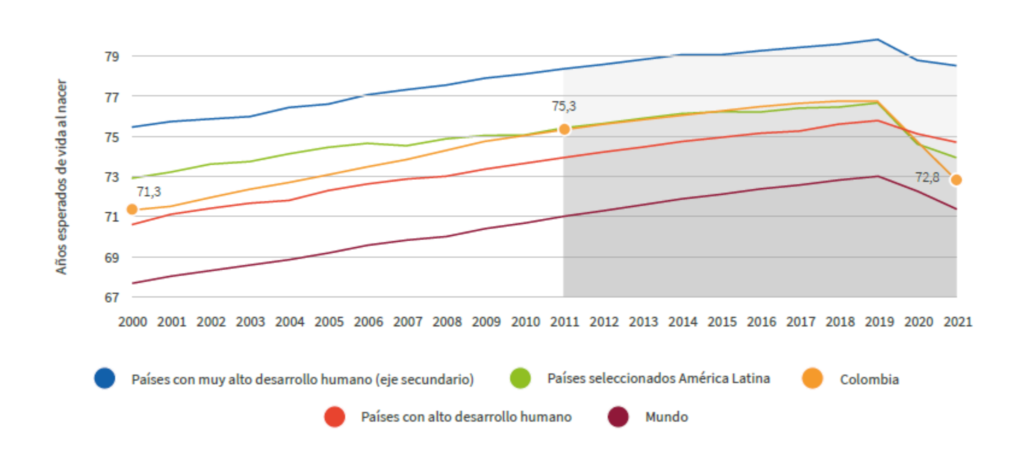
1.2 Estadística de la longevidad

La dimensión de salud en el IDH se evalúa examinando el indicador de esperanza de vida al nacer, que sirve como reflejo de las condiciones generales de salud de una población. La buena salud es vital para las personas, ya que les permite tener una vida más larga, significativa y productiva. Entre 2011 y 2019, hubo un aumento constante y positivo en la esperanza de vida, aunque la tasa de crecimiento anual promedio fue menor durante este período en comparación con la década de 2000 y menor que la de los países con alto desarrollo humano y el promedio mundial. Sin embargo, aún era superior al promedio de los países latinoamericanos en los años anteriores a la pandemia (gráfico 1.5). Con la inclusión del período 2020-2021, la tasa de crecimiento general de la década se vuelve negativa, ya que la esperanza de vida disminuyó durante estos años, llegando incluso a niveles observados por última vez en 2005 (gráfico 1.6). La disminución de la esperanza de vida en Colombia entre 2019 y 2021, que ascendió a 3,9 años, fue significativamente mayor que la observada en todos los países

altamente desarrollados (1,1 años), el promedio de países latinoamericanos seleccionados (2,9 años) y el promedio mundial. (1,6 años).

Gráfico 1.5

Expectativa de vida de los colombianos (2000-2021).

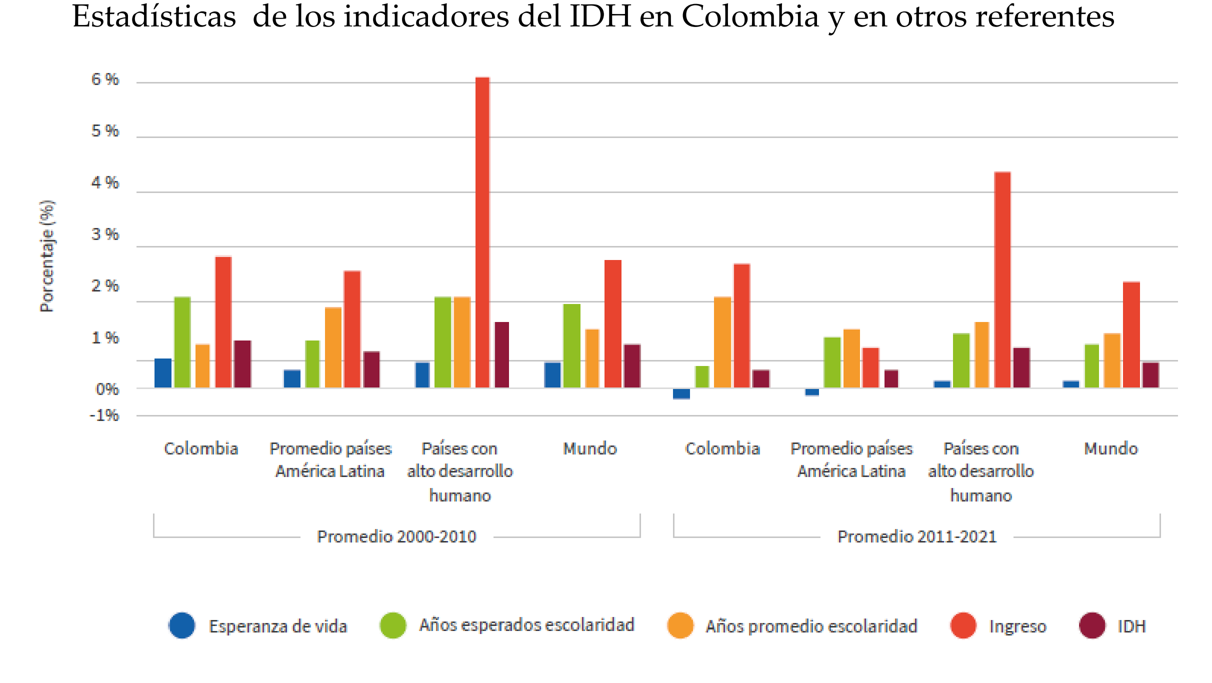


Fuente: PNUD, (2022).

El tercer componente medido en el IDH es el ingreso, que se evalúa con base en el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita. A diferencia de la educación y la salud, que se consideran valiosas en sí mismas, los ingresos se consideran un medio para alcanzar otras capacidades humanas. Según el PNUD, el crecimiento de los ingresos permite a las personas llevar una vida plena y con mayores libertades. Durante la última década, Colombia ha logrado avances en las dimensiones de educación, salud e ingresos, aunque hubo una ligera disminución en el crecimiento anual promedio del INB per cápita en comparación con la década de 2000. En 2021, el INB per cápita de Colombia fue un 21% más alto que en 2011, pero aún más bajo que el promedio de países latinoamericanos seleccionados, el mundo y los países con alto desarrollo humano. Este crecimiento se refleja en gráficos y comparaciones con referencias internacionales. Cabe señalar que hubo un crecimiento promedio negativo en la esperanza de vida en la última década, debido principalmente al impacto de la pandemia.

Gráfico 1.6

Estadísticas de los indicadores del IDH en Colombia y en otros referentes



Fuente: PNUD, (2022).

1.3 Disminución en el índice de Desarrollo Humano por desigualdad.

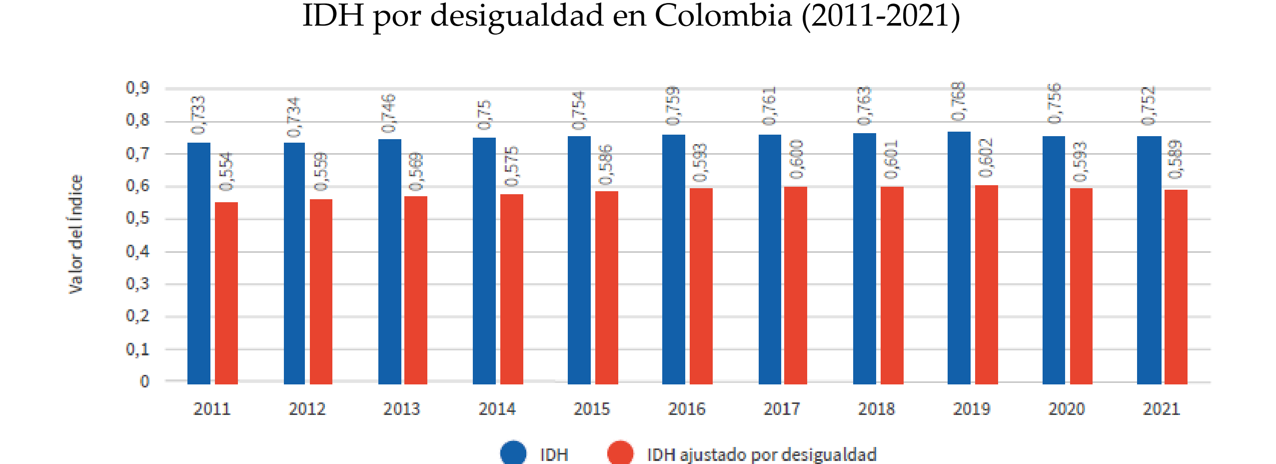
A pesar de los notables avances que ha logrado el país en su Índice de Desarrollo Humano (IDH) en los últimos años, es importante considerar ciertos matices. En primer lugar, el PNUD ajusta el IDH según la desigualdad, teniendo en cuenta las disparidades en educación, salud e ingresos. En el caso de Colombia, este ajuste revela una pérdida anual promedio del 22,4% en el IDH entre 2011 y 2021. Esto significa que casi una cuarta parte del progreso de cada año se ve anulado debido a la desigualdad. El componente de ingresos juega un papel importante en esta pérdida, ya que Colombia es conocida por tener una de las desigualdades de ingresos más altas de América Latina, el Caribe y el mundo. En segundo lugar, Colombia también enfrenta pérdidas en su IDH al considerar las consecuencias ambientales del desarrollo, aunque en una escala menor en comparación con el IDH ajustado por la desigualdad. El IDH ajustado a las presiones planetarias tiene en cuenta las emisiones de dióxido de carbono y la huella material per cápita.

El Informe de Desarrollo Global del PNUD destaca que el mundo vive actualmente la era del Antropoceno, caracterizada por acciones humanas que están

superando los límites del planeta y poniendo en peligro no sólo nuestra propia supervivencia sino también la de otras especies. En este contexto, Colombia ha experimentado una pérdida anual promedio de 5,7% en su IDH durante la última década. Si bien esta pérdida es menor que la que enfrentan las economías más grandes, aún significa el impacto del desarrollo en el medio ambiente. Es crucial que Colombia aborde estos desafíos ambientales y luche por el desarrollo sostenible para garantizar el bienestar de su gente y preservar el planeta para las generaciones futuras.

Gráfico 1.7

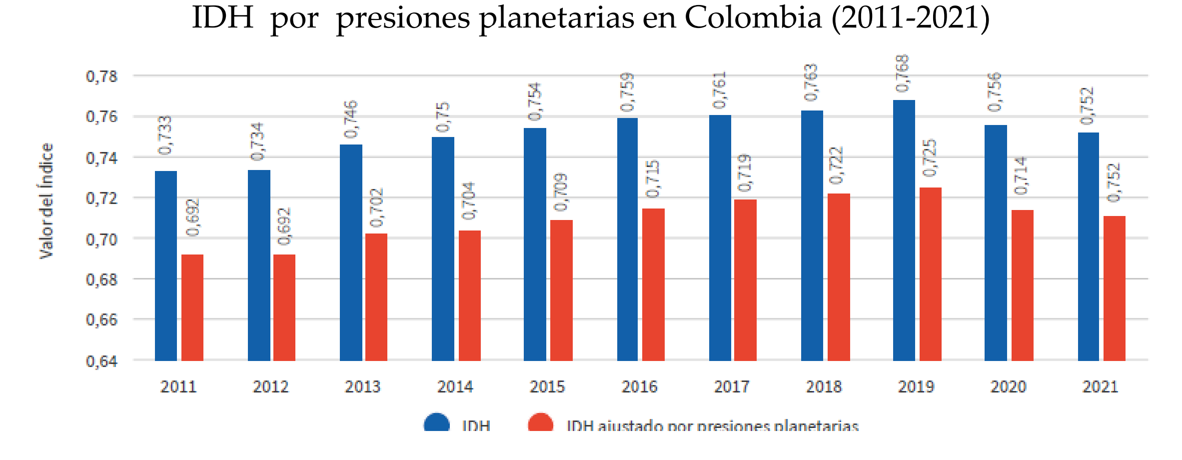
IDH por desigualdad en Colombia (2011-2021)



Fuente: PNUD, (2022).

Gráfico 1.8

IDH por presiones planetarias en Colombia (2011-2021)

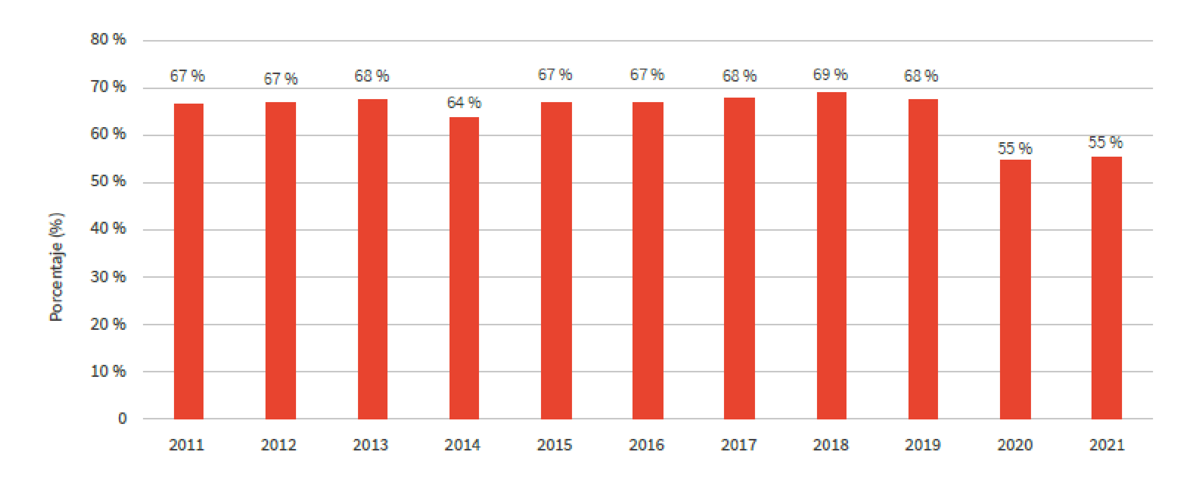


Fuente: PNUD, (2022).

En cuanto a las diferencias observables entre hombres y mujeres en el IDH, el país en su conjunto no muestra una disparidad significativa. El Índice de Desarrollo de Género, que mide estas diferencias, es cercano a 1 para Colombia. Vale la pena señalar que Colombia tiene un mejor desempeño en este indicador ajustado en comparación con otros países. Esto se debe a que las mujeres tienden a tener mejores resultados que los hombres en los indicadores de educación y salud, todavía existe una brecha notable en términos de ingresos, ya que el INB de las mujeres era solo el 67% del de los hombres antes de la pandemia y cayó al 55% en 2020-2021 (gráfico 1.9).

Gráfico 1.9

Estadística de INB per cápita de las mujeres (2011-2021)



Fuente: PNUD, (2022).

Colombia avanzó en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y sus diversos componentes e indicadores durante la última década. Sin embargo, este progreso fue más lento en comparación con años anteriores. La crisis de la covid-19 obstaculizó aún más el desarrollo del país, lo que provocó una caída significativa durante dos años consecutivos. Como resultado, es necesario realizar mayores esfuerzos para recuperar y asegurar que este progreso sea sostenible, acelerado y priorice el bienestar de las personas. Además del IDH, el principal desafío de Colombia radica en reducir las desigualdades, particularmente en términos de ingresos, en diversas áreas.

CAPÍTULO II

DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y LA ALTA MIGRACIÓN

De los cambios más significativos que han ocurrido en la demografía durante la última década, se observa que el país continúa por el camino de la transición demográfica, con un envejecimiento gradual de la población y una disminución de la población más joven, Colombia está experimentando el bono demográfico, lo que significa que las decisiones que se tomen respecto de la población en edades potencialmente productivas serán cruciales para el desarrollo económico y humano, la escala de la migración de población desde Venezuela ha tenido un impacto importante en el país en la década anterior. La relación entre demografía y desarrollo humano es de gran importancia. Varios factores, como los cambios en la estructura y dinámica de la población, el proceso de transición demográfica y la migración tanto interna como internacional, tienen impactos directos en los resultados del desarrollo., estos resultados de desarrollo también pueden influir en las características de la población.

Si bien los indicadores demográficos pueden cambiar durante largos períodos de tiempo, ha habido tendencias identificables en la última década que han tenido implicaciones significativas para el desarrollo del país y las decisiones relativas a políticas públicas tanto a nivel nacional como subnacional brindar asistencia humanitaria, uno de los principales desafíos que enfrenta el país es la integración socioeconómica de los migrantes, que es crucial para el bienestar tanto de los migrantes como de sus familias, así como para el desarrollo nacional y territorial.

A medida que el país atraviesa una transición demográfica, es evidente que ha habido una disminución en la población de niños, adolescentes y jóvenes, mientras que ha habido un incremento en la población de adultos mayores de 64 años. Esta tendencia es notable. ya que demuestra un cambio hacia una población que envejece. Comparando datos de la década de 2000 con el periodo comprendido entre 2011 y 2021, se puede observar que la población de personas de 65 años y más aumentó un 25% en el primer periodo, mientras que creció un 33% en el segundo, es importante resaltar que los últimos años han sido atípicos en términos

de tendencias de mortalidad en Colombia, y a nivel mundial, debido al surgimiento de la pandemia de COVID-19.

Entre 2020 y 2021 se registró un exceso de mortalidad, particularmente entre hombres y personas mayores de 60 años, por causas relacionadas con la pandemia. Con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda, se encontró que en el año 2018 Colombia contaba con una población total de 48.258.494 personas. De esta población, el 48,8% eran hombres, mientras que el 51,2% eran mujeres. Esto indica una ligera mayoría de mujeres en el país, se observó que la población había aumentado un 13% en comparación con el censo anterior realizado en 2005. Este importante crecimiento demográfico pone de relieve un cambio notable en la estructura demográfica[3] de Colombia.

El Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 reveló cambios significativos en la estructura demográfica de Colombia. El país está experimentando una transición hacia una población que envejece, con una disminución de la población de personas más jóvenes y un aumento de la población de personas mayores. Esta transición va acompañada de una disminución de la tasa de natalidad[4] y una estabilización de la tasa de mortalidad, la pandemia de covid-19 ha tenido un impacto notable en las tendencias de mortalidad en los últimos años, cabe mencionar que esta etapa de transición también se asocia con un aumento en la esperanza de vida al nacer. Esto implica que las personas en Colombia viven más que antes, lo que lleva a una mayor longevidad en el país.

Estos cambios demográficos pueden atribuirse a la constante disminución y estabilización de la tasa de natalidad, así como a la estabilización de la tasa de mortalidad. La combinación de estos factores es característica de la etapa de transición que atraviesa actualmente Colombia, es importante señalar que existen diferencias notables en las tasas de natalidad entre las zonas rurales y urbanas. Las zonas urbanas tienden a tener un retraso de dos décadas en las tasas de natalidad en comparación con las zonas rurales, existen disparidades en las tasas de

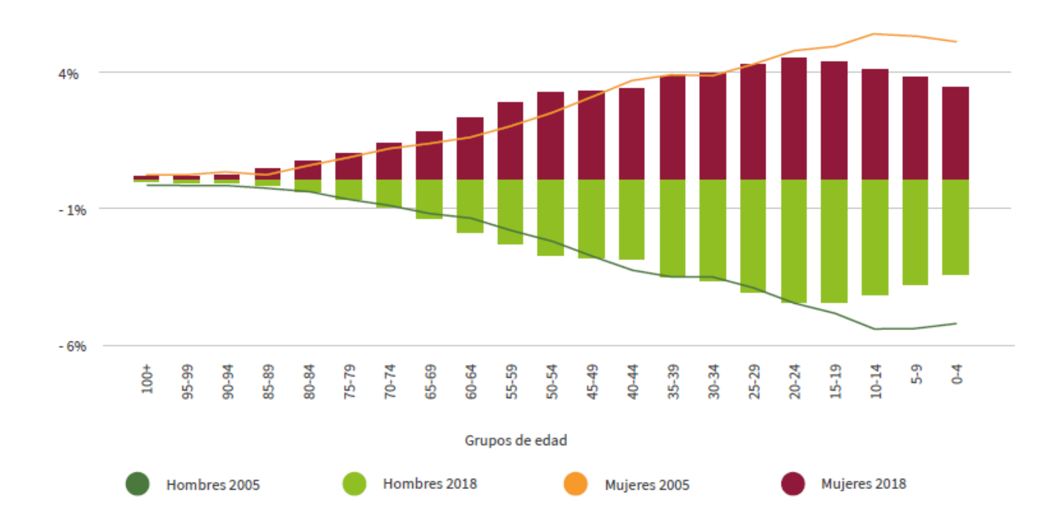
[3] Es el proceso mediante el cual una población pasa de niveles altos a niveles bajos de mortalidad y natalidad, resultando en el envejecimiento paulatino de la población (Cepal, 2021).

[4] Define como la cantidad de nacidos vivos en el año, por cada 1000 habitantes (Banco Mundial, 2022).

natalidad entre mujeres con diferentes niveles de educación, y las mujeres con menor nivel educativo tienen tasas de natalidad más altas en comparación con aquellas con niveles más altos de educación.

Gráfico 1.9

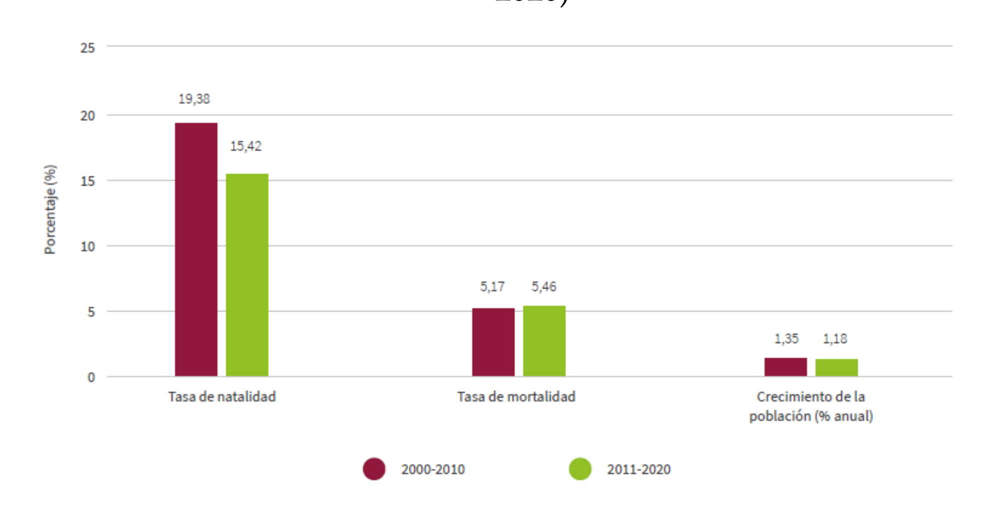
Población de Colombia en 2005 y en 2018



Fuente: DANE, (2019).

Gráfico 1.10

Estadística de natalidad, mortalidad y crecimiento poblacional en Colombia (2000-2020)

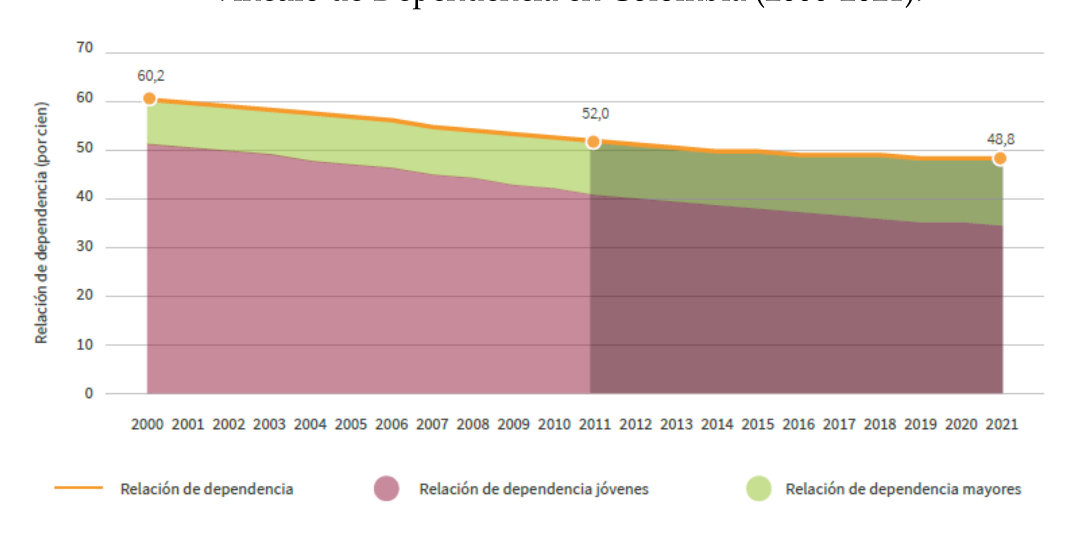


Los cambios demográficos en Colombia están provocando una transformación en la estructura de los hogares. Estos cambios se caracterizan por una disminución del tamaño, que está en consonancia con la disminución de la tasa de natalidad. En comparación con la década anterior, se ha producido un descenso progresivo de los hogares biparentales con hijos, así como de los hogares extendidos y compuestos.

Por el contrario, hay un aumento de hogares unipersonales y de hogares biparentales sin hijos. Los hogares monoparentales también han aumentado, aunque en menor medida que el resto (Cepal, 2022). Además, el índice de juventud, que mide la proporción de la población menor de 15 años, ha ido disminuyendo en las últimas décadas, mientras que el índice de envejecimiento ha experimentado un crecimiento significativo (gráfico 1.11).

Gráfico 1.11

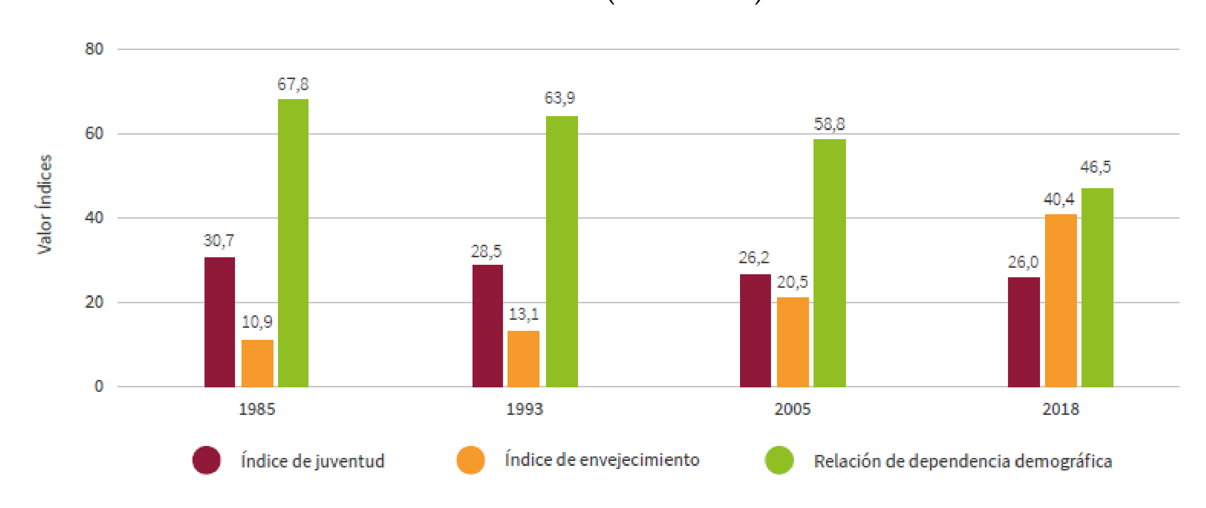
Vinculo de Dependencia en Colombia (2000-2021).



Fuente: DANE, (2019)

Gráfico 1.12

Estadística de juventud y envejecimiento y relación de dependencia demográfica en Colombia (1985-2018)



Fuente: DANE, (2019).

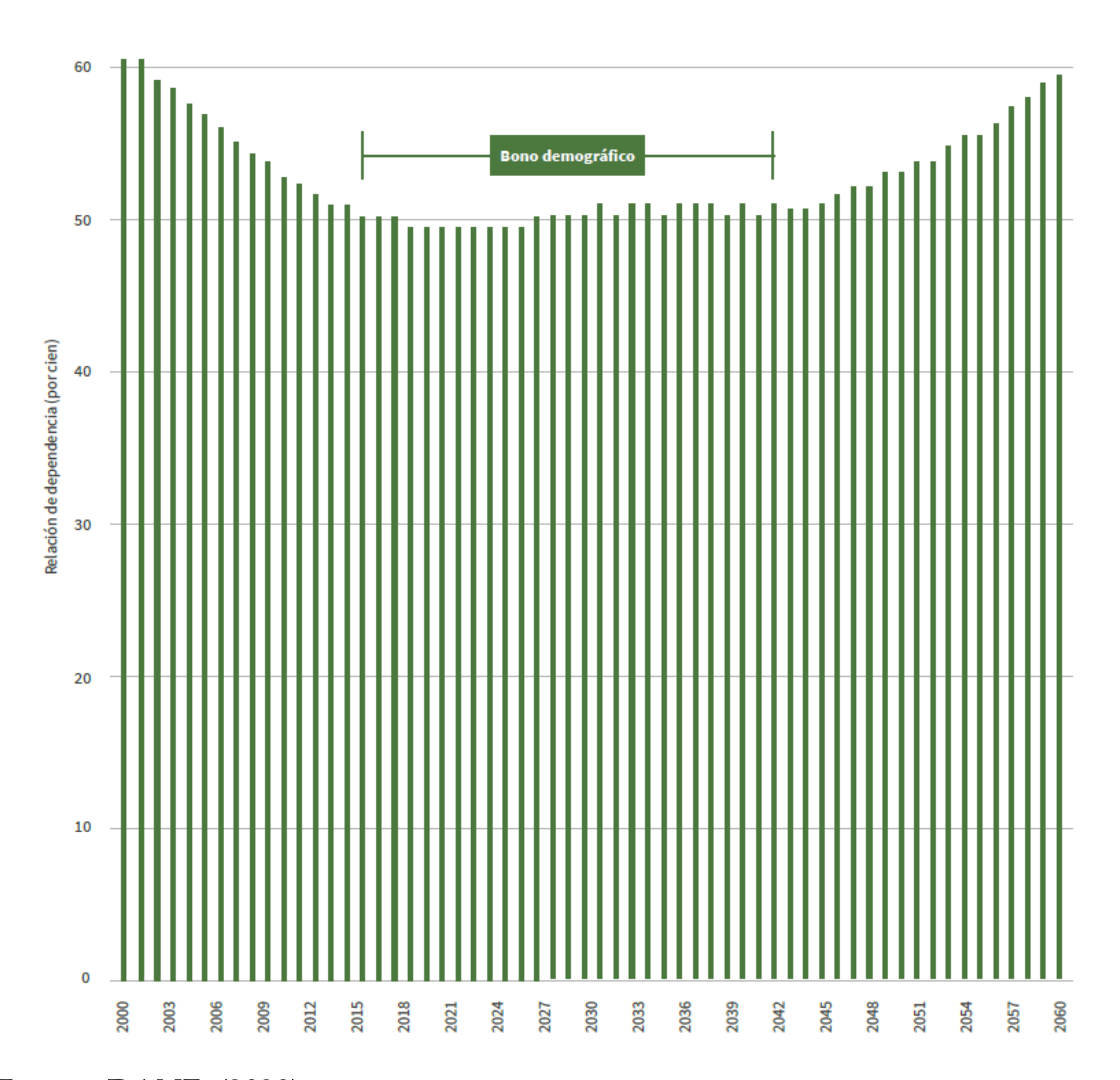
Departamentos como Vaupés, Guainía y Amazonas mostraron una tasa de dependencia similar al promedio nacional antes de 1985. Por otro lado, departamentos como Cauca, Norte de Santander y Nariño exhibieron una tasa de dependencia similar a el promedio nacional en 2021. Mientras tanto, departamentos como San Andrés, Antioquia y Bogotá tuvieron una tasa de dependencia inferior al promedio nacional actual. Es crucial enfatizar que el comportamiento antes mencionado observado a nivel nacional puede no necesariamente reflejar la situación a nivel subnacional. Esto se debe a que los diferentes departamentos presentan variaciones significativas en términos de estructura poblacional y etapas de transición demográfica, que corresponden a diferentes etapas de desarrollo socioeconómico, se han producido cambios disímiles en la estructura de la población joven entre los departamentos. Mientras que algunos departamentos han experimentado una reducción en el número de jóvenes, otros han sido testigos de un aumento en su población joven.

La dinámica demográfica de las poblaciones humanas presenta un fenómeno único y de duración limitada conocido como dividendo demográfico. Según los datos disponibles, Colombia comenzó a experimentar este bono demográfico en la década anterior y se espera que continúe hasta alrededor de 2040. Esta tendencia indica que la mayoría de la población estará en edad

productiva, lo que presenta una oportunidad en el ámbito económico. Esta oportunidad puede aprovecharse invirtiendo en la formación de capital humano, promoviendo la inclusión en el mercado laboral, fomentando el espíritu empresarial y abordando cuestiones sociales. Al brindar a las personas oportunidades para alcanzar sus objetivos de vida en condiciones dignas, podemos garantizar su desarrollo personal, esto es crucial para asegurar los recursos financieros necesarios para apoyar a la población que envejece en el futuro.

Gráfico 1.13

Actuación de la tasa de dependencia en Colombia (2000-2060)



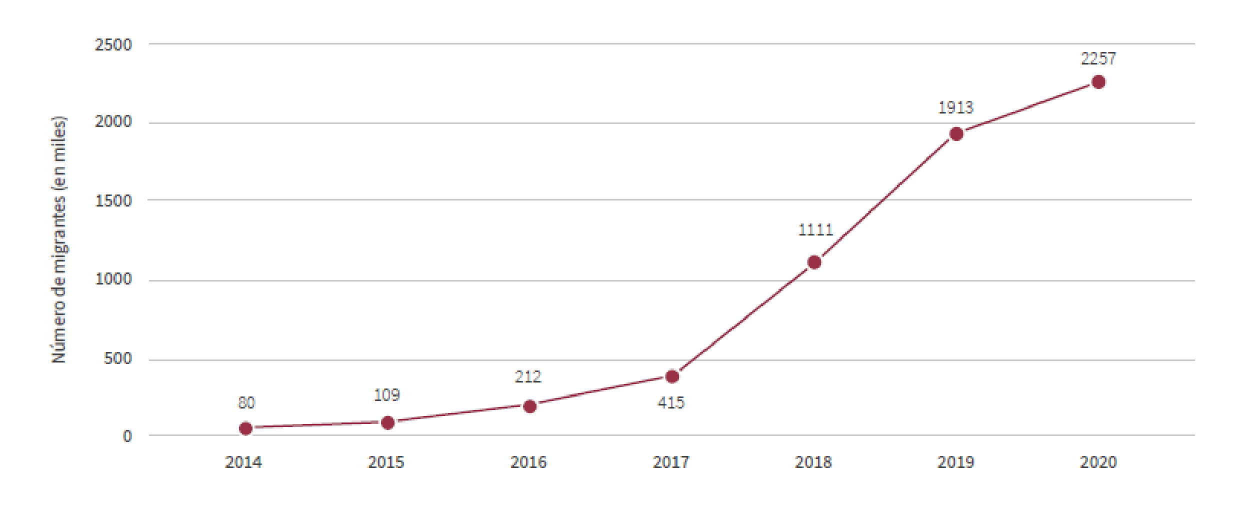
Fuente: DANE, (2020).

1.5 Migración proveniente de Venezuela.

Como resultado del deterioro de las condiciones políticas y socioeconómicas en la República Bolivariana de Venezuela, sumado a su proximidad a Colombia, la mayoría de los migrantes venezolanos han buscado refugio en el territorio nacional de Colombia. Si bien la crisis migratoria ya había comenzado antes de la última década, es ampliamente reconocido que la primera ola migratoria significativa desde Venezuela comenzó en 2015. Durante este período, el número de migrantes venezolanos aumentó exponencialmente, pasando de 80.000 personas a más de 2 millones. para 2020, observándose tasas de crecimiento particularmente altas en 2017 y 2018 (como se muestra en el gráfico 2.6). De cara al 2021, se estima que el número total de migrantes provenientes de Venezuela alcanzará aproximadamente 1,9 millones de personas, según reporta Migración Colombia (2021). Este aumento de la migración se puede atribuir a las repercusiones socioeconómicas de la pandemia y a los esfuerzos de recuperación en curso en Venezuela

Gráfico 1.14

Estadística de la Migración desde Venezuela hasta Colombia



Fuente: DANE, (2021).

La llegada de un gran número de migrantes a Colombia plantea tanto desafíos como oportunidades para el país. Uno de los principales desafíos es la capacidad de los gobiernos nacionales y territoriales para proporcionar bienes y servicios necesarios, como atención humanitaria, protección social y oportunidades

socioeconómicas para los migrantes, garantizar la cohesión social a nivel local también es un desafío. Por otro lado, existen oportunidades para utilizar la capacidad productiva y el capital humano de los migrantes, muchos de los cuales tienen altos niveles de educación y habilidades. Esto es particularmente valioso ya que la mayoría de la población migrante se encuentra en su mejor edad laboral. Según algunas estimaciones, la afluencia de inmigrantes venezolanos podría provocar un aumento del bono demográfico de Colombia en el plazo de un año, regiones específicas como Norte de Santander, Bogotá, Antioquia, Atlántico y Santander podrían experimentar ganancias aún mayores en su bono demográfico. En esencia, esta ola de migración se suma al bono demográfico general del país.

El Estatuto Temporal de Protección a Migrantes Venezolanos, que fue implementado mediante Decreto 216 de 2021, es una política encaminada a brindar a los migrantes venezolanos un sistema migratorio regular. En un lapso de 10 años, los inmigrantes venezolanos son elegibles para adquirir una visa de residencia, lo que efectivamente mejora sus posibilidades de lograr la integración socioeconómica. La implementación de la ETPV ha demostrado ser un hito importante para la política migratoria de Colombia y sirve como modelo ejemplar para otros países de América Latina y la región del Caribe.

Cabe mencionar que el desplazamiento forzado por el conflicto armado ha disminuido en la última década. El número de personas desplazadas pasó de 291.000 en 2011 a 124.000 en 2021. Esta tendencia se analizará con más detalle en el capítulo sobre conflictos, paz y derechos humanos de este informe. Esto indica que la transición de las zonas rurales a las urbanas no está impulsada únicamente por la violencia sino también influenciada por diversos factores socioeconómicos. Cuando se publicó el quinto Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en 2011, el foco principal estaba en las zonas rurales de Colombia. El informe presentó recomendaciones de políticas públicas que apuntaban a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales y reducir las brechas socioeconómicas entre las áreas rurales y urbanas (PNUD, 2011).

Hoy es evidente que la población rural está disminuyendo gradualmente, a medida que cada vez más personas migran a las ciudades y centros urbanos. En 2011, la población rural representaba el 25,1% de la población total, pero para 2021 se estima que habrá disminuido al 23,8%. Este porcentaje varía significativamente

entre las diferentes regiones del país. Algunos departamentos como Vichada, Vaupés, Cauca, Nariño, Chocó, Guainía y La Guajira tienen una población rural superior al 50%, mientras que otros como Bogotá, Atlántico, Quindío y Valle del Cauca tienen una población rural inferior al 15%.

La tasa de crecimiento de la población urbana ha sido desigual: departamentos como Cundinamarca y Guainía han experimentado una urbanización más rápida en comparación con otros, Colombia está atravesando una transición demográfica, lo que plantea importantes desafíos en términos de brindar una atención adecuada a la población adulta mayor y atender las necesidades de la población joven. Actualmente Colombia cuenta con un bono demográfico que puede ser aprovechado para el desarrollo humano tomando decisiones adecuadas en materia de capital humano e integrando a la población a las dinámicas sociales y económicas, la migración desde Venezuela, que ha sido significativa en los últimos años, puede verse como una oportunidad de desarrollo si se garantiza una integración socioeconómica y cultural efectiva.

1.6 La Dinámica del Crecimiento Económico.

Vale la pena destacar que la baja productividad ha sido un obstáculo importante para el crecimiento económico de Colombia durante la última década. Este problema fue particularmente evidente entre 2014 y 2016, y continuó persistiendo incluso antes de que estallara la pandemia. La falta de productividad ha tenido efectos perjudiciales en el desempeño económico general del país, exacerbando aún más los desafíos enfrentados durante este período. Como se mencionó anteriormente, uno de los aspectos clave en los que se centra el IDH para Colombia es el ingreso, que sirve como una aproximación al nivel de vida general de las personas.

Los ingresos permiten a las personas adquirir bienes y servicios en función de sus preferencias personales y sociales, mejorando así su bienestar. Para comprender el desempeño económico del país es fundamental analizar la dinámica reciente del crecimiento económico y el papel de la productividad como factor determinante. Al examinar los datos, resulta evidente que la última década se caracterizó por una notable disminución del crecimiento económico, tendencia que también se observó en la región de América Latina y el Caribe.

Esta caída puede atribuirse a varios factores, incluido el impacto de la economía global y la drástica caída de los precios de las materias primas desde 2014, la situación empeoró en 2020 debido a las devastadoras consecuencias de la pandemia de covid-19 la desaceleración económica se transformó en una crisis en toda regla, lo que resultó en una disminución sin precedentes en la tasa de crecimiento económico del país. Afortunadamente, ha habido una recuperación gradual en 2021, el análisis del IDH para Colombia enfatiza la importancia del ingreso como medida del nivel de vida de las personas, el país ha experimentado una importante desaceleración económica en los últimos años, influenciada por factores tanto globales como regionales. La pandemia de covid-19 intensificó aún más la crisis y provocó una drástica caída del crecimiento económico, la baja productividad ha sido un obstáculo persistente que ha inhibido la capacidad del país para lograr un crecimiento económico sostenido durante la última década.

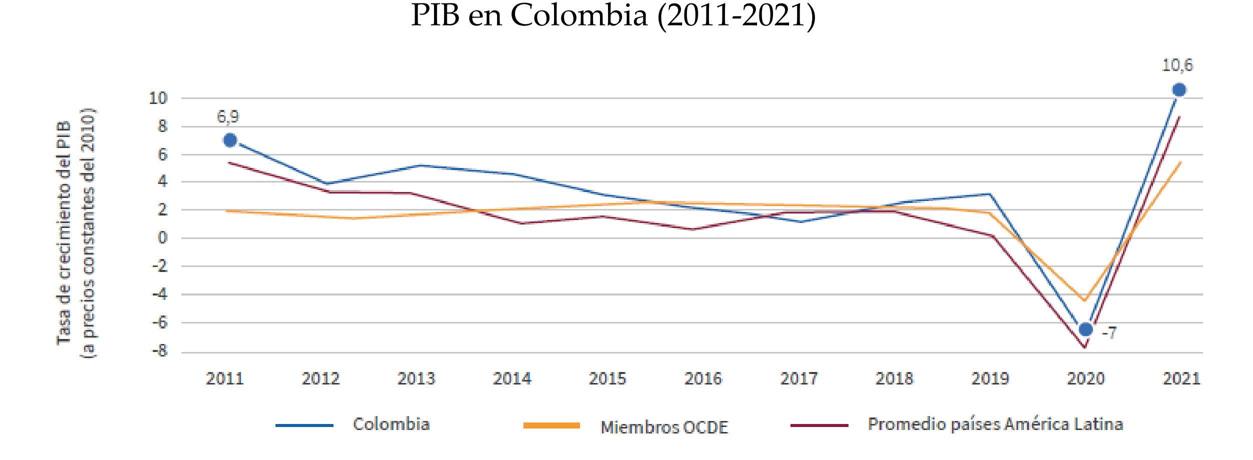
El PNUD inició un cambio de paradigma en la comprensión del desarrollo en 1990 con la publicación del primer Informe sobre Desarrollo Humano y la introducción del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este cambio implicó alejarse de la noción tradicional de desarrollo centrado únicamente en el crecimiento económico y la generación de riqueza material y, en cambio, reconocer que la verdadera riqueza reside en el bienestar de las personas. Para evaluar el desarrollo de un país, es crucial comprender la dinámica del crecimiento económico. Esto sirve como punto de partida para analizar si un país ha generado exitosamente los recursos necesarios para crear mejores oportunidades para su población.

En el caso de Colombia, históricamente ha mantenido un entorno macroeconómico estable, lo que ha llevado a tasas de crecimiento favorables que han superado las de otros países de América Latina y el Caribe, así como las de los estados miembros de la OCDE. Incluso antes del inicio de la pandemia de covid-19 y sus posteriores consecuencias socioeconómicas, la tasa de crecimiento de Colombia ya había disminuido significativamente. La tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en 2019 fue casi la mitad de la de principios de la década, con una tasa del 3,2% en comparación con el 6,9% en 2011, la tasa de crecimiento anual promedio en la década de 2000 se situó en 4%, mientras que en la última década, hasta 2019, bajó al 3,6%.

En general, la comprensión del desarrollo ha evolucionado significativamente, con un mayor énfasis en el bienestar humano que en los indicadores puramente económicos. La experiencia de Colombia pone de relieve los desafíos que enfrentan los países que dependen en gran medida de las exportaciones de productos básicos y la necesidad de diversificación para garantizar un desarrollo sostenible e inclusivo. La pandemia exacerbó aún más esta tendencia a la baja, lo que provocó una caída sin precedentes en la tasa de crecimiento económico en 2020, es importante señalar que se observó una fuerte recuperación en 2021, el crecimiento económico de Colombia ha sido muy vulnerable a las fluctuaciones de los precios de los productos básicos. precios, particularmente en las industrias extractivas. Como muchas otras economías que dependen de las exportaciones de bienes primarios, Colombia experimentó un impulso en su economía a principios de la década de 2000 debido al auge de las materias primas. Incluso demostró resiliencia durante la crisis económica mundial de 2008, desde mediados de la década de 2000, el crecimiento de Colombia se ha visto constantemente afectado por la caída de los precios internacionales de las materias primas.

Gráfico 1.15

PIB en Colombia (2011-2021)



Fuente: Banco Mundial, (2022).

Se observaron disparidades significativas entre los diferentes departamentos a nivel subnacional. Al examinar el PIB per cápita promedio durante la última década, se hace evidente que departamentos como Casanare y Meta tienen valores promedio significativamente más altos que el promedio nacional. Por otro lado, departamentos como Vichada, Vaupés y Guainía exhiben valores mucho más bajos,

lo que indica un reflejo de la estructura económica y los sectores a nivel departamental.

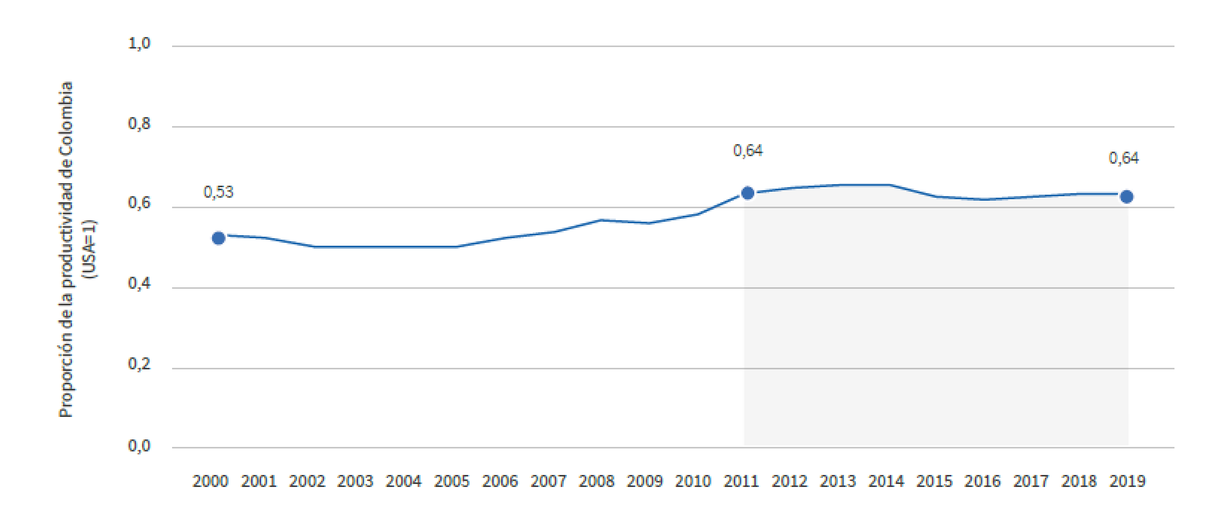
1.7 Limitaciones para la productividad.

El desempeño del crecimiento económico de un país está directamente relacionado con sus patrones de productividad. Al comparar la productividad de Colombia con la de Estados Unidos, se hace evidente que a partir de 2014, Colombia experimentó una caída en la productividad luego de un período de crecimiento que venía desde 2009. Esta caída se puede observar en el gráfico 3.3, donde se evidencia que para 2019 los niveles de productividad fueran equivalentes a los observados en 2011. La economía colombiana enfrentó un importante retroceso en 2020 debido al impacto de la pandemia, lo que resultó en una tasa de crecimiento negativa del -6,8%.

Esta disminución puede atribuirse a las restricciones y reducción de las actividades económicas impuestas durante los períodos de bloqueo obligatorio. Para mitigar las consecuencias negativas de la pandemia, la política fiscal en 2020 se centró en aumentar el gasto público. Esto llevó a un aumento significativo del déficit del gobierno central, que pasó del 2,5% del PIB en 2019 al 8,9% en 2020. Este aumento se debió principalmente a una reducción de los ingresos fiscales y a la expansión de los programas de asistencia social destinados a apoyar a los bajos ingresos. -individuos de ingresos, poblaciones vulnerables, sectores afectados y pequeñas y medianas empresas.

Gráfico 1.16

Crecimiento en Colombia en comparativa con Estados Unidos 2000-2019



Fuente: Penn World Table (2021).

1.8 Estadísticas sobre pobreza y desigualdad.

La pobreza y la desigualdad son cuestiones complejas que requieren intervenciones integrales y específicas. Si bien en Colombia se han logrado avances en la reducción de los niveles de pobreza, particularmente en las zonas rurales, se necesitan más esfuerzos para abordar las disparidades regionales y reducir aún más la desigualdad de ingresos. Las estrategias eficaces de crecimiento económico, junto con medidas redistributivas, pueden contribuir a una sociedad más equitativa y próspera. La pobreza y la desigualdad tienen un impacto significativo en la sociedad y la estabilidad de los acuerdos sociales. La pobreza, ya sea monetaria[5] o multidimensional[6], refleja la falta de recursos, bienes y servicios esenciales necesarios para vivir una vida digna. Por otro lado, la desigualdad representa la concentración de ingresos, riqueza u oportunidades, que puede

[5] Se define como una medida de pobreza que ocurre cuando el ingreso mensual per cápita de un hogar se sitúa por debajo de la línea de pobreza establecida por el DANE. La línea de pobreza monetaria per cápita nacional 2021 fue $354.031; en el caso de un hogar de cuatro personas fue $1.416.124 (DANE, 2020).

[6] Se define como una medida de pobreza directa, que no se mide por medio de variables monetarias, sino a través de cinco dimensiones (condiciones educativas, condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud, y condiciones de la vivienda y servicios públicos), y 15 indicadores distribuidos en estas dimensiones. Se calcula por medio del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), que incluye aquellas personas que presentan un 33% o más de privaciones sobre los 15 indicadores (DANE, 2019).

socavar tanto el bienestar como el desempeño económico de una sociedad, así como erosionar la confianza.

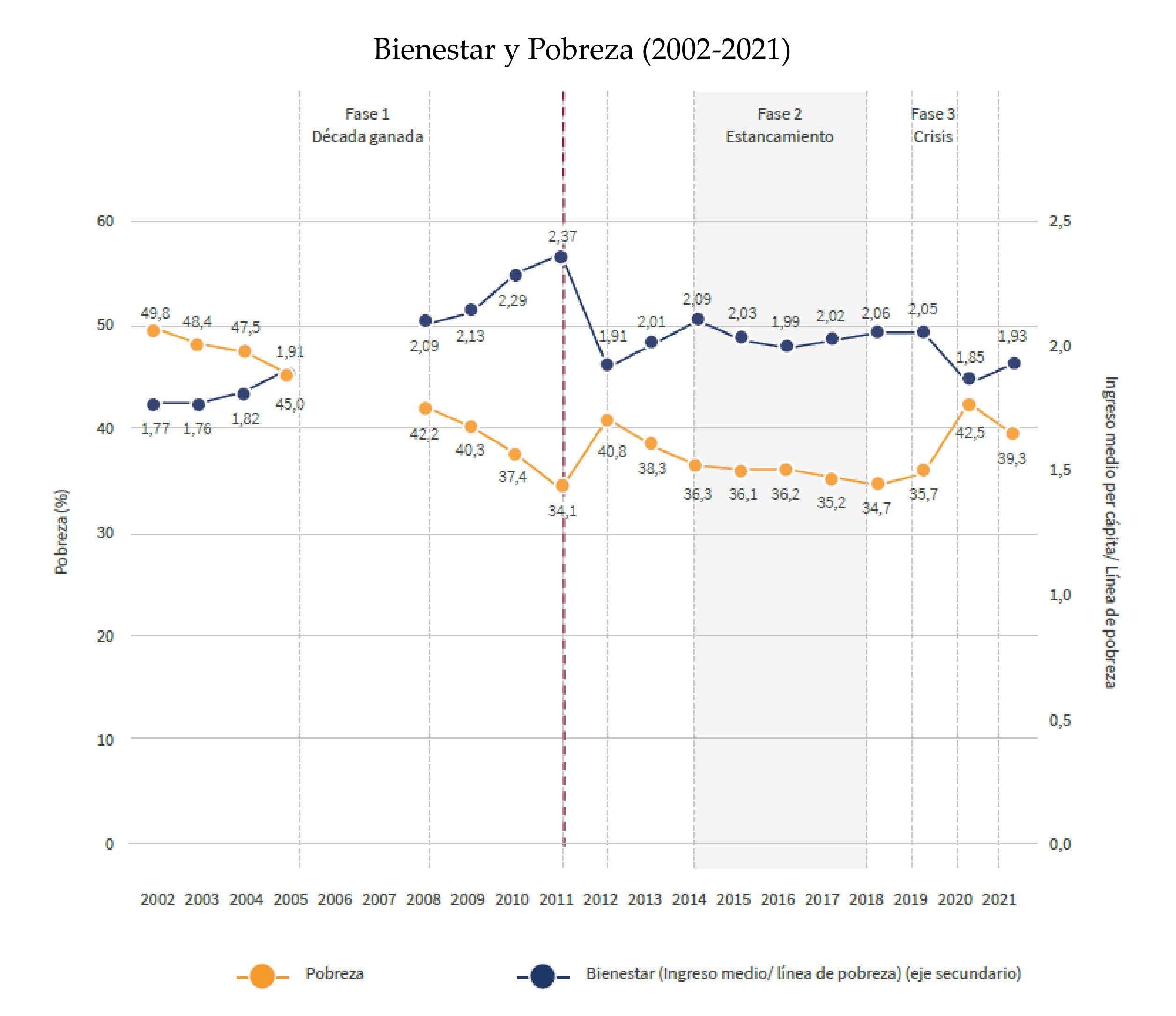
En cuanto a la pobreza multidimensional, los resultados fueron en general más positivos en comparación con la pobreza monetaria, siendo el impacto de la pandemia menos severo. Sin embargo, se observaron importantes disparidades territoriales, particularmente en la región del Pacífico, donde los resultados fueron menos favorables. Por último, aunque la desigualdad del ingreso en Colombia ha experimentado cierta reducción, sigue siendo relativamente baja y las políticas fiscales no han sido tan efectivas para generar los efectos redistributivos deseados. Estos dos aspectos, pobreza y desigualdad, están interconectados y a menudo se refuerzan mutuamente. Están estrechamente asociados con oportunidades limitadas para las poblaciones marginadas que están excluidas del progreso social y económico, examinamos la evolución reciente de los indicadores de pobreza de Colombia, incluida la pobreza monetaria, la pobreza monetaria extrema[7], la pobreza multidimensional y la desigualdad económica medida a través de los ingresos.

De 2002 a 2014, en un lapso de doce años, el país experimentó una mejora significativa en los índices de pobreza, como lo reportan Angulo et al. en 2014. Esto puede atribuirse a los esfuerzos sostenidos para reducir la pobreza durante este período, de 2014 a 2018 hubo una fase de estancamiento ya que los niveles de pobreza se mantuvieron relativamente sin cambios. Esta falta de progreso era preocupante considerando los avances de la década anterior. Luego, de 2018 a 2021, el país entró en una fase de crisis marcada por un notable aumento de la pobreza. Esta escalada se volvió aún más crítica en 2020 debido al impacto de la pandemia, como se muestra en el gráfico 4.1. Este análisis de periodización revela que el país experimentó tres años de reducción significativa de la pobreza de 2011 a 2014, seguidos de cuatro años de estancamiento de 2014 a 2018, y finalmente tres años más de crisis de 2018 a 2021.

[7] Se define como una medida de pobreza que ocurre cuando el ingreso mensual per cápita de un hogar se sitúa por debajo de la línea de indigencia establecida por el DANE, la cual hace alusión a un ingreso mínimo necesario para adquirir una canasta básica de alimentos que supla los requerimientos calóricos mínimos. La línea de pobreza monetaria extrema per cápita nacional en 2021 fue $161,099; en el caso de un hogar de cuatro personas fue $644.396 (DANE, 2020).

Gráfico 1.17

Bienestar y Pobreza (2002-2021)



Fuente: Angulo et al. (2022).

Nota: SAS realizó cálculos utilizando datos de la GEIH (2002-2021), la línea MESEP del DANE (2002-2011) y la línea oficial actual del DANE (2012-2021). Es importante señalar que las series 2002-2011 y 2012-2021 no se pueden comparar directamente porque ha habido modificaciones en la línea de pobreza durante este período.

Tasa de pobreza monetaria aumentó un 3% y la tasa de pobreza monetaria extrema aumentó. en un 17%. En 2020, hubo un aumento significativo en las tasas de pobreza, con un aumento del 19% (6,8 puntos porcentuales) en la tasa de pobreza y un aumento del 57% (5,5 puntos porcentuales) en la tasa de pobreza extrema (como se muestra en los gráficos 1.17 y 1.18). . Esto significa que un gran

número de personas, concretamente 3,6 millones de personas en situación de pobreza y 2,8 millones de personas en situación de pobreza extrema, cayeron en estas condiciones, lo que supone de tres a cinco veces mayor que el progreso logrado en la última década. En el año 2019, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) implementó una actualización de la metodología utilizada para el cálculo de las líneas de pobreza en Colombia. Esta actualización permitió calcular las tasas de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema utilizando la nueva metodología para el período 2012-2021, así como la metodología anterior para el período 2002-2020.

Es interesante observar que la dinámica de la pobreza varió entre las zonas urbanas y rurales. En las regiones rurales, la última década ha sido favorable, con una reducción notable tanto de la pobreza monetaria como de la pobreza extrema. La reducción de la pobreza monetaria ascendió a 11,8 puntos porcentuales, mientras que la pobreza extrema disminuyó 5,4 puntos porcentuales, incluso si se considera el crecimiento de estos factores después de 2018. Por el contrario, las áreas urbanas experimentaron un aumento de la pobreza monetaria de 1,8 puntos porcentuales y de la pobreza extrema de 2,4 puntos porcentuales. puntos de porcentaje. Sin embargo, cabe mencionar que en ambos casos hubo una reducción hasta 2019, como se muestra en los gráficos 4.2 y 4.3.

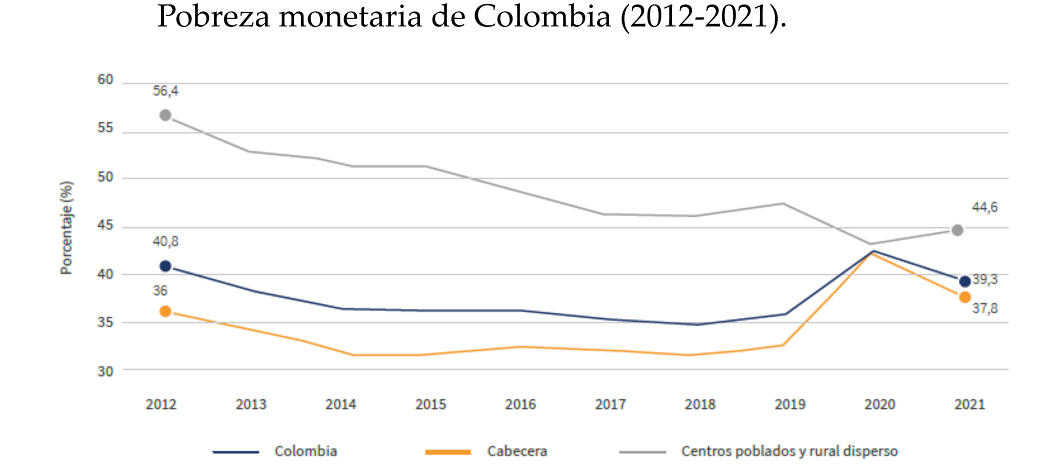
La ejecución del programa Bogotá Solidaria tuvo un impacto significativo, lo que llevó al establecimiento de un esquema de subsidios para 2021. Este esquema tenía como objetivo garantizar un ingreso mínimo para los hogares más pobres y reducir los niveles de pobreza. Para lograrlo, el Sistema Distrital inició la estrategia de Ingreso Mínimo Garantizado (GMI), que se enfocó en brindar asistencia a la población de bajos ingresos de la ciudad. Esta población fue clasificada bajo el Sisbén III con un puntaje inferior a 30,56 puntos o categorizada como Sisbén IV grupos A y B. Al considerar el comportamiento en las ciudades, es evidente que durante la última década, ciertas regiones han experimentado distintos niveles de pobreza. En particular, Pasto y Cúcuta, ambas capitales de departamentos fronterizos, han tenido consistentemente los niveles promedio más altos de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema.

Por otro lado, Manizales y su área metropolitana, así como Medellín y su área metropolitana, han tenido consistentemente los niveles más bajos de pobreza

monetaria, en materia de pobreza extrema, Manizales y su área metropolitana han experimentado niveles relativamente bajos, al igual que Pereira. Durante la pandemia de covid-19, Bogotá implementó un sistema llamado Bogotá Solidaria, destinado a brindar un ingreso mínimo garantizado a las familias más pobres y a las personas vulnerables de la ciudad. El objetivo de este programa de transferencias era brindar apoyo a los hogares que enfrentan pobreza monetaria o corren el riesgo de entrar en dicha situación. La implementación de este programa fue posible gracias a la colaboración del gobierno nacional y empresas privadas. A diferencia de otros programas de transferencias monetarias condicionadas, la Alcaldía de Bogotá asumió la responsabilidad de identificar y contactar directamente a los beneficiarios, ya sea a través de visitas domiciliarias, llamadas telefónicas o mensajes de texto, utilizando bases de datos como el Sisbén y considerando criterios geográficos.

Gráfico 1.18

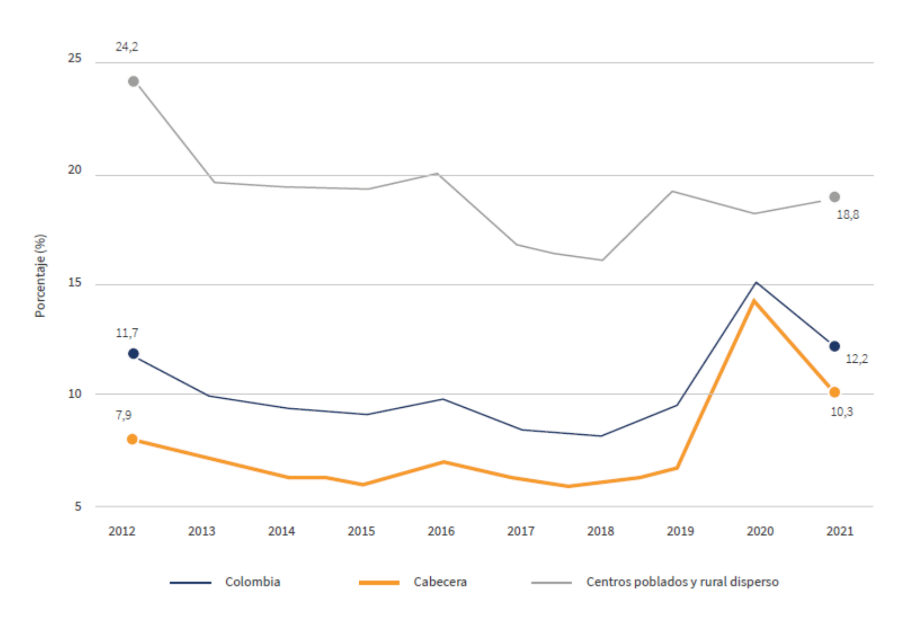
Pobreza monetaria de Colombia (2012-2021).



Fuente: DANE, (2022).

Gráfico 1.19


Pobreza Monetaria en Colombia, (2012-2021).



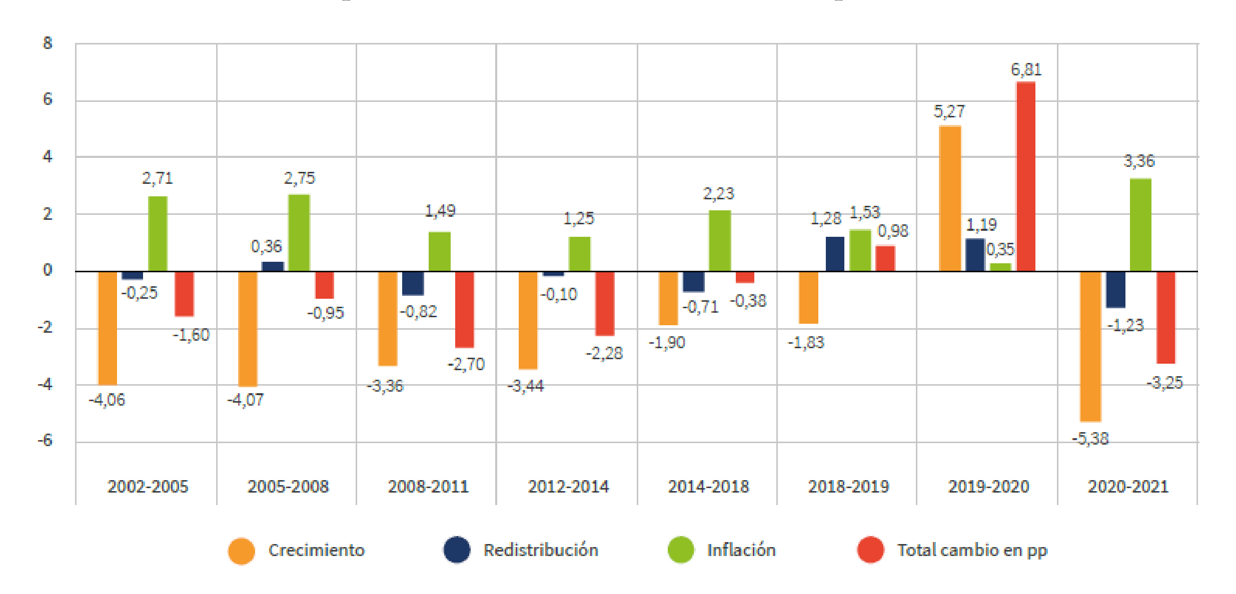
Fuente: DANE, (2022).

Los cambios en la pobreza se pueden analizar considerando varios factores, como el impacto de las políticas sociales, la inflación y el crecimiento económico. Entre estos factores, el crecimiento económico es el más importante para explicar estos cambios. Según un estudio de Angulo et al. (2022), la descomposición de los cambios en la pobreza monetaria durante las últimas dos décadas revela que el crecimiento, particularmente en términos de cambios en los ingresos laborales, ha desempeñado un papel crucial en la reducción de la pobreza (como se muestra en el gráfico 4.4), vale la pena señalar que entre 2018 y 2020, la dinámica del crecimiento económico no fue beneficiosa para los pobres.

En otras palabras, no hubo un crecimiento y una mejora simultánea de la desigualdad que favoreciera a los individuos más pobres (Angulo, 2022), es importante resaltar que la contribución de la desigualdad a la reducción de la pobreza ha sido limitada debido a su alto nivel y persistencia, se estima que incluso antes de la pandemia, Colombia ya estaba experimentando un aumento de la pobreza y un empeoramiento del efecto redistributivo, lo que indica que el shock externo de la pandemia exacerbó aún más la compleja situación del país.

Gráfico 1.20


Discriminación promedio anual de los cambios en pobreza[8] (2002-2021)



Fuente: Angulo et al. (2022).

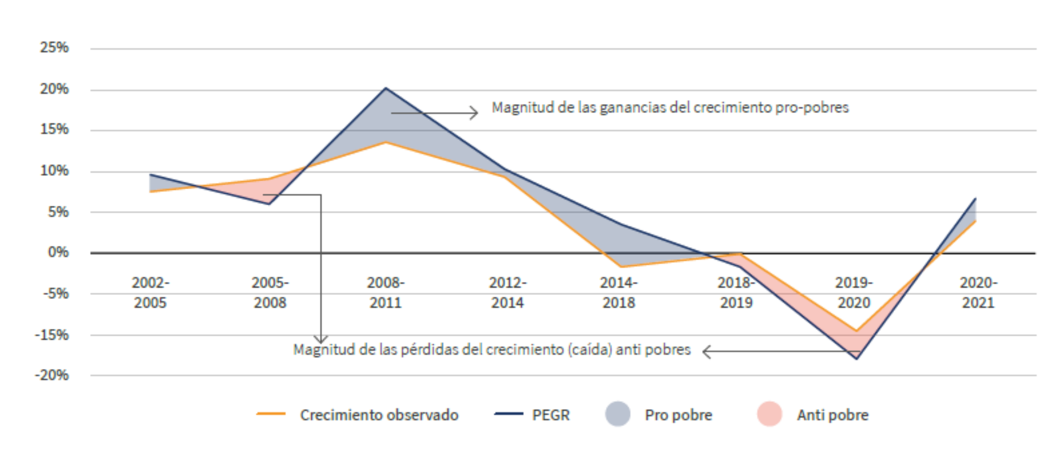
En lo que respecta a la pobreza y cómo se mide, las tasas de pobreza extrema en América Latina en su conjunto, así como en países individuales dentro de la región, mostraron una disminución de 2011 a 2014. Sin embargo, la trayectoria cambió entre 2015 y 2018. resultando en un aumento tanto de los niveles de pobreza como de pobreza extrema en la región. A principios de 2018, los niveles de pobreza y pobreza extrema en Colombia eran casi idénticos a los de la región. A partir de ese momento, ambos indicadores de pobreza comenzaron a aumentar, pero Colombia experimentó resultados más negativos en comparación con el conjunto de la región, como se muestra en los gráficos 1.18 y 1.19.

[8] Según lo señalan Angulo et al. (2022) y JEP (2022), el crecimiento es pro-pobre cuando las ganancias del crecimiento tienen una distribución relativa favorable para los pobres que para los no pobres. Para ello se plantea la Poverty Equivalent Growth Rate (PEGR) que es una tasa de crecimiento hipotética que conlleva la misma reducción de la pobreza observada, pero bajo el supuesto de que el proceso de crecimiento no ha estado acompañado de un cambio en la desigualdad. En este sentido, cuando la PEGR es mayor que el crecimiento observado del ingreso medio se concluye que el crecimiento es pro-pobre.

Gráfico 1.21



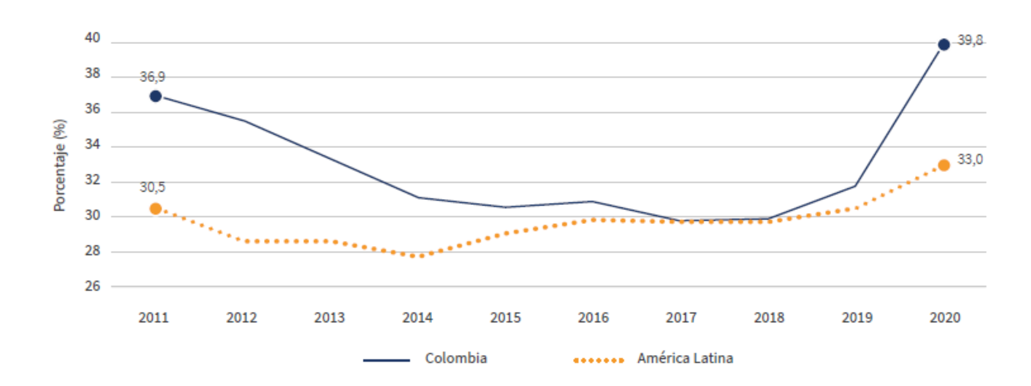
Incremento de la Tasa de la Pobreza



Fuente: Angulo et al. (2022).

Gráfico 1.22

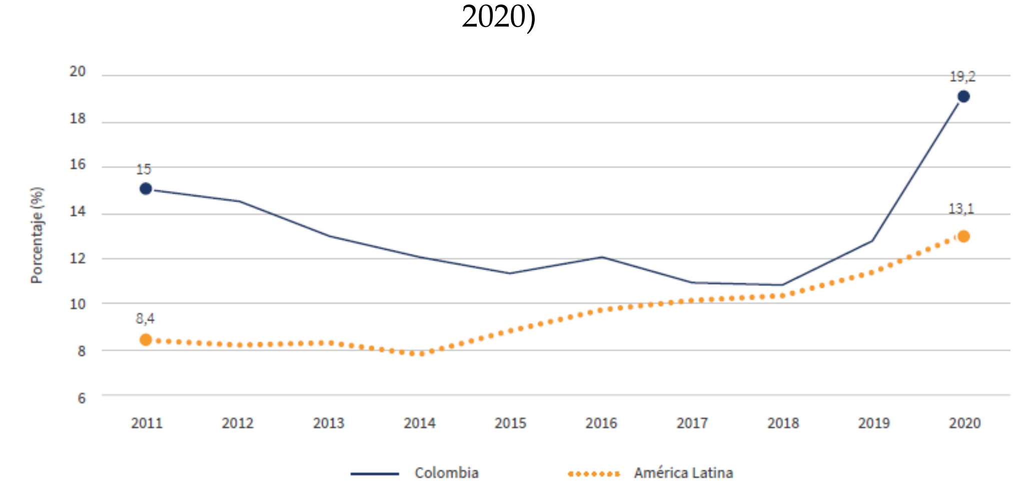
Influencia de la pobreza monetaria en Colombia y América Latina (2011-2020)



Fuente: CEPAL, (2022).

Gráfico 1.23

Influencia de la pobreza monetaria extrema en Colombia y América Latina (2011-2020)



Fuente: CEPAL, (2022).

El programa de transferencias condicionadas Familias en Acción se lanzó en 2000, pero en 2012 sufrió una transformación y se convirtió en Más Familias en Acción (MFA) a través de la Ley 1532. Este cambio permitió una cobertura nacional y fue complementado por la Ley 1948 en 2019. Como política pública, la implementación de este programa ha reducido exitosamente la pobreza tanto monetaria como multidimensional, como lo señaló el Departamento de Prosperidad Social en 2019, es importante reconocer que la pobreza extrema sigue siendo más prevalente en las áreas rurales en comparación con las urbanas debido a los desafíos únicos que enfrentan las comunidades rurales para cumplir con los requisitos del programa, como lo destacó Soto en 2013, en 2012, se introdujo el programa Juventud en Acción para brindar apoyo a jóvenes en su formación técnica, tecnológica y/o profesional a través de transferencias monetarias condicionadas.

La evaluación de este programa por parte del Departamento de Prosperidad Social ha demostrado que los incentivos brindados contribuyen directamente a la retención de los estudiantes en sus estudios, según lo informado por Prosperidad Social en 2017. Las evaluaciones del programa han demostrado consistentemente una relación costo-beneficio positiva, lo que indica la eficacia de esta iniciativa. Al examinar las disparidades regionales, la región del Pacífico fue la

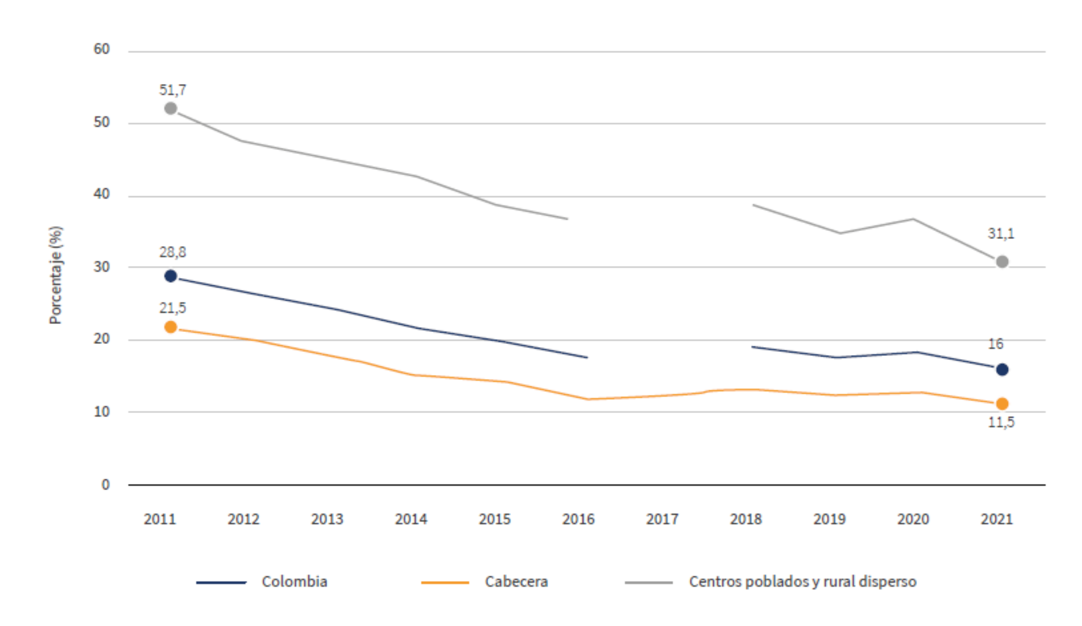
más afectada por las consecuencias de la pandemia. La pobreza multidimensional en esta región aumentó en 8,2 puntos porcentuales y el porcentaje de ausentismo escolar en los hogares pobres aumentó del 3,4% al 27,4%. Entre 2011 y 2021, el país experimentó una disminución significativa de la pobreza multidimensional, con una reducción de 12,8 puntos porcentuales.

Esto se traduce en una disminución del 36% en el número de personas que viven en pobreza multidimensional. Aproximadamente 4,6 millones de personas salieron de la pobreza durante este período se produjo principalmente entre 2011 y 2016, seguida de un período de estancamiento entre 2017 y 2021, donde los avances fueron mínimos. En los últimos diez años, ha habido una reducción más rápida de la pobreza multidimensional en comparación con la pobreza monetaria. La pobreza multidimensional abarca varios factores más allá del ingreso, lo que permite una evaluación más integral de las condiciones de vida de las personas. Si bien la pobreza multidimensional es más prevalente en las zonas rurales que en las urbanas, la brecha se ha reducido a lo largo de la década, aunque no tan significativamente como en el caso de la pobreza monetaria.

A lo largo de la década, las regiones con mayor incidencia de pobreza multidimensional fueron las regiones del Caribe y el Pacífico (excluyendo el Valle del Cauca), mientras que Bogotá tuvo la incidencia más baja. A diferencia de la pobreza monetaria, los efectos de la pandemia sobre la pobreza multidimensional fueron relativamente pequeños si se considera el promedio nacional. Solo hubo un aumento del 6% en la pobreza multidimensional entre 2019 y 2020, y para 2021, el número de personas pobres era menor que antes de la crisis. En general, la reducción de la pobreza multidimensional ha superado la de la pobreza monetaria, lo que indica avances en la mejora de las condiciones de vida de la población. Sin embargo, todavía existen disparidades regionales y desafíos que abordar para aliviar aún más la pobreza multidimensional en el país.

Gráfico 1.24


Pobreza Multidimensional (2011-2021).



Fuente: DANE, (2022).

La reducción de la pobreza multidimensional fue más pronunciada entre 2011 y 2016, un período caracterizado por avances sustanciales, entre 2017 y 2021, el progreso pareció estancarse y se lograron avances mínimos en el alivio de la pobreza multidimensional. Vale la pena señalar que a lo largo de la década, la reducción de la pobreza multidimensional superó a la de la pobreza monetaria.

Esto es importante porque la pobreza multidimensional abarca varios factores más allá del ingreso, lo que proporciona una evaluación más integral de las condiciones de vida de las personas, al analizar las variaciones regionales, se hace evidente que la región del Pacífico fue la más afectada por las consecuencias de la pandemia. El alcance de la pobreza multidimensional en esta región aumentó en la asombrosa cifra de 8,2 puntos porcentuales, lo que pone de relieve las terribles circunstancias que enfrenta la población, el porcentaje de ausentismo escolar en los hogares empobrecidos experimentó un drástico aumento del 3,4% a un asombroso 27,4%.

Esto significa los efectos perjudiciales de la pandemia en la educación y el bienestar general de las personas en estos hogares. Sorprendentemente, a

diferencia de la pobreza monetaria, el impacto de la pandemia en la pobreza multidimensional fue relativamente modesto si se considera el promedio nacional. El aumento de la pobreza multidimensional entre 2019 y 2020 fue solo del 6%, y para 2021, el número de personas que vivían en la pobreza era menor que antes de la crisis.

Esto indica que, en términos generales, se han logrado avances en la mejora de las condiciones de vida de la población y la reducción de la pobreza multidimensional, a pesar de la tendencia positiva general, es fundamental reconocer que persisten las disparidades y los desafíos regionales, lo que exige atención y medidas para aliviar aún más la pobreza multidimensional en el país. Aunque la pobreza multidimensional es más prevalente en las zonas rurales que en las urbanas, la brecha se ha reducido a lo largo de la década. Sin embargo, esta reducción no ha sido tan significativa como se observa en el caso de la pobreza monetaria. En consecuencia, las regiones con mayor incidencia de pobreza multidimensional fueron las regiones del Caribe y el Pacífico (excluyendo el Valle del Cauca), mientras que Bogotá tuvo la incidencia más baja.

Según el Dane (2019), se considera que una persona es desfavorecida si reside en un hogar donde hay al menos una persona ocupada que carece de afiliación a pensiones. Además, se consideran personas desfavorecidas si pertenecen a un hogar donde el nivel educativo promedio de las personas mayores de 15 años es inferior a 9 años de educación. Además, las personas se clasifican como desfavorecidas si forman parte de un hogar con al menos un niño de entre 7 y 17 años que está rezagado en la escuela y ha completado menos años que el estándar nacional, las personas se clasifican como desfavorecidas si residen en un hogar que no tiene cobertura de seguro médico para al menos una persona mayor de 5 años. Por último, se considera desfavorecido a aquel que pertenece a un hogar en el que al menos una persona desempleada de la población económicamente activa lleva más de 12 meses sin trabajar.

Tabla 1.1

Participación de las privaciones por hogar pobre (2011-2021)

Variable	Variaciones (pp)		
	Variación 2011-2019	Variación 2011-2021	Variación 2019-2021
Analfabetismo	-3,1	-4,0	-0,9
Bajo logro educativo	-10,9	-14,1	-3,2
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	-2,3	-2,2	0,1
Barreras de acceso a servicios de salud	-2,6	-5,9	-3,3
Desempleo de larga duración	3,2	4,9	1,7
Hacinamiento crítico	-4,7	-5,4	-0,7
Inadecuada eliminación de excretas	-3,4	-4,0	-0,6
Inasistencia escolar	-1,8	1,0	2,8
Material inadecuado de paredes exteriores	-0,4	-0,6	-0,2
Material inadecuado de pisos	0	-0,5	-0,5
Rezago escolar	-7,3	-8,2	-0,9
Sin acceso a fuente de agua mejorada	-0,7	-1,3	-0,6
Sin aseguramiento en salud	-7,5	-8,7	-1,2
Trabajo infantil	-2,6	-3,0	-0,4
Trabajo informal	-7,6	-7,0	0,6

Fuente: DANE, (2022).

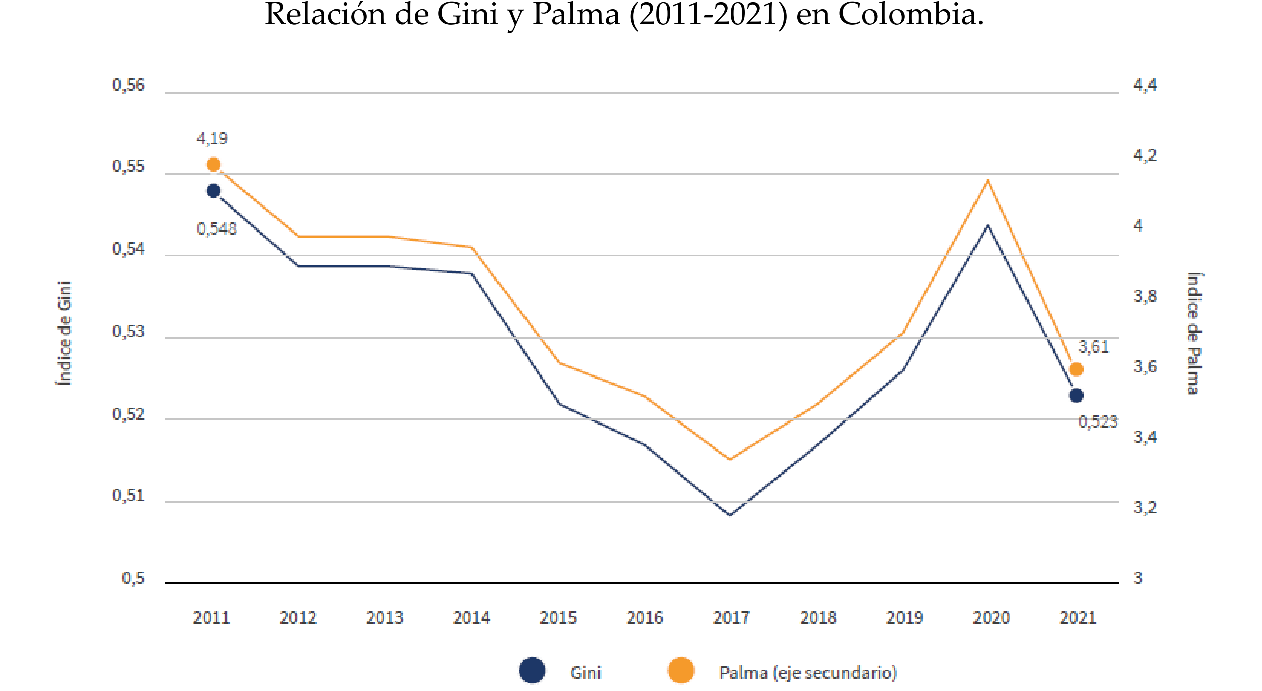
Durante la última década (2011-2021), tanto el índice de Gini como el índice de Palma, que son indicadores comúnmente utilizados para medir la desigualdad de ingresos, mostraron tendencias similares en Colombia. El índice de Gini experimentó una reducción anual promedio de 0,003 (0,004 si se aíslan los efectos de la pandemia), cifra superior a la tasa de 0,002 observada entre 2002 y 2010. Asimismo, el índice de Palma mostró una reducción anual promedio del 2,9% (1,9 % al aislar el efecto de la pandemia), frente a la reducción del 0,9% registrada entre 2002 y 2010. La desigualdad de ingresos, que se refiere a la distribución desigual de los ingresos dentro de una sociedad, es una preocupación creciente debido a sus consecuencias sociales, políticas y económicas. trascendencia. Cuando una

pequeña porción de la población posee una cantidad desproporcionada de riqueza, se produce malestar social, inestabilidad política y un desempeño económico deficiente (Berg y Ostry, 2011; Rodrik, 1999). Reconociendo la importancia de abordar la desigualdad, la Agenda 2030 incluye un Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) específico destinado a reducir las desigualdades en todas las esferas para lograr el desarrollo sostenible, la desigualdad de ingresos es un problema apremiante con consecuencias de largo alcance. Si bien Colombia ha logrado avances en la reducción de la desigualdad en los últimos años, todavía queda trabajo por hacer.

Abordar la desigualdad es crucial para lograr el desarrollo sostenible y mejorar el bienestar general de la sociedad. La reducción de la desigualdad se produjo principalmente entre 2011 y 2017, seguida de un aumento hasta 2020, alcanzando un nivel similar al de principios de la década (Tabla 1.1), en 2021 hubo una disminución de la desigualdad, resultando en un valor inferior al de 2019, particularmente si se mide por el índice de Gini. Desde una perspectiva territorial, el nivel de desigualdad económica ha variado durante la última década. Según datos del DANE, el índice de Gini ha sido menor en las zonas rurales y en las capitales urbanas intermedias, mientras que tiende a ser mayor en las zonas urbanas en general y en las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, Chocó (0,582) y La Guajira (0,557) fueron los departamentos con mayor índice de Gini promedio entre 2011 y 2021, mientras que Cundinamarca (0,451) y Atlántico (0,453) tuvieron el índice más bajo.

Gráfico 1.25

Relación de Gini y Palma (2011-2021) en Colombia.

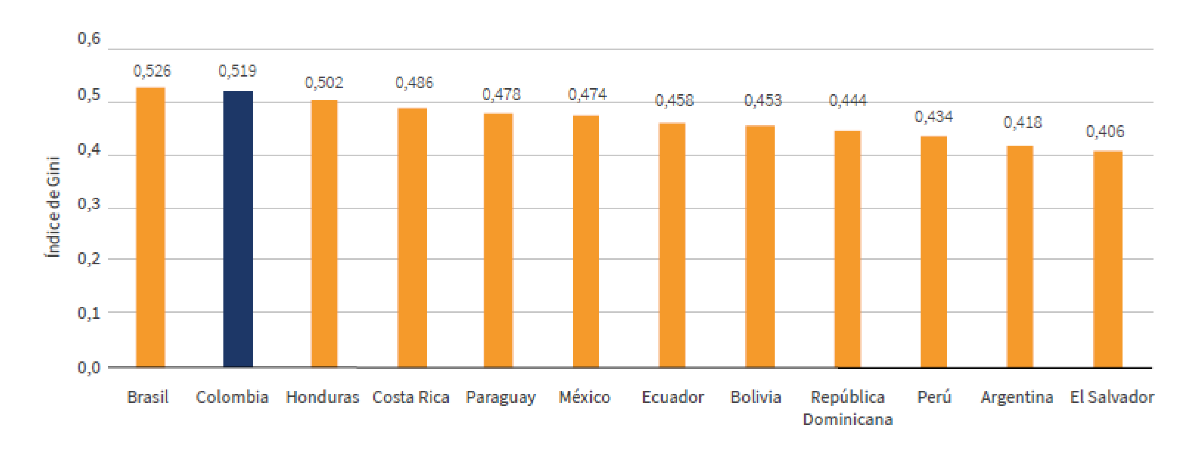


Fuente: DANE, (2022).

El índice de Gini sirve como medida de desigualdad y se basa en la distribución del ingreso dentro de una sociedad. Es un valor numérico entre 0 y 1, donde 0 representa perfecta igualdad de ingresos entre los individuos y 1 significa completa concentración de la riqueza (DANE, 2020). Otra medida de desigualdad, conocida como índice de Palma, compara el ingreso total del 10% más rico de una sociedad con el del 40% más pobre (Otero-Bahamón et al. 2022). A pesar de algunas ligeras mejoras en los índices de Gini y Palma, Colombia sigue siendo un país muy desigual en comparación con otros en el contexto internacional. De hecho, al comparar a Colombia con otras naciones de la región de América Latina y el Caribe, es evidente que Colombia ocupa el segundo lugar en términos de índice de Gini promedio, siendo Brasil el único país que lo supera (gráfico 4.10), al examinar datos del Banco Mundial para el periodo entre 2011 y 2019, países como Bolivia y República Dominicana lograron una reducción del 10% y 12% en el índice de Gini, respectivamente, mientras que Colombia solo logró una reducción del 4%.

Gráfico 1.26

Índice de Gini en Colombia y en América Latina y el Caribe (2011-2020)



Fuente: Banco Mundial, (2022).

CAPÍTULO III

IMPACTO DE LA POLÍTICA FISCAL EN LA SALUD

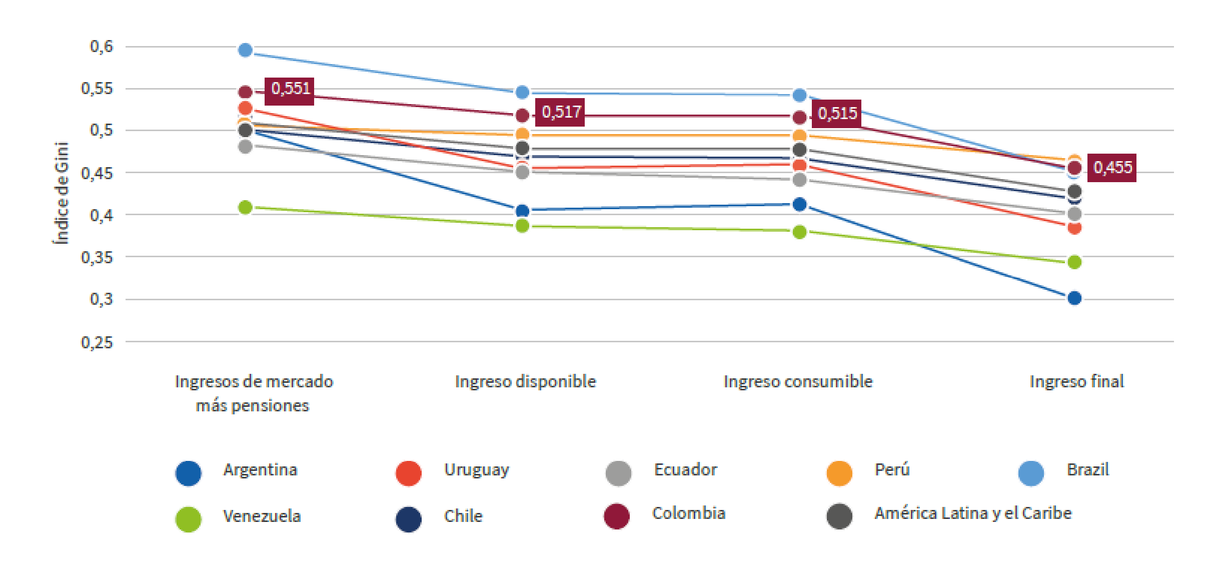
El impacto de la política fiscal sobre la desigualdad es particularmente pronunciado en Colombia, en comparativa con sus similares del continente, así, para UNU-WIDER (2019), el coeficiente de Gini del ingreso entre los años 2010 y 2016 se reduce en la mayoría de las economías latinoamericanas, a excepción de Costa Rica, donde crece muy ligeramente. Las mayores reducciones se presentan en Uruguay, Colombia, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Chile, Bolivia y Argentina. Se observan menores reducciones en los casos de Brasil, Perú y México. Por ende, el papel de la política fiscal para abordar la desigualdad es crucial. Sin embargo, su eficacia está influenciada por factores como la concentración de poder y la disponibilidad de recursos públicos.

Si bien Colombia ha avanzado en la reducción de la desigualdad a través de medidas fiscales, todavía hay margen de mejora para lograr resultados comparables a los de otros países de la región. Frente al tema de la desigualdad, el Estado tiene la capacidad de actuar mediante el uso de instrumentos políticos y fiscales. La política fiscal desempeña un papel crucial a la hora de abordar la desigualdad de ingresos al determinar cómo se recaudan y gastan los impuestos en los recursos públicos, incluso a través de impuestos y transferencias.

La forma en que se estructuren los impuestos y se implementen las políticas sociales tendrá un gran impacto en los esfuerzos para combatir la desigualdad de ingresos. De hecho, la política fiscal puede explicar una parte importante de las diferencias en desigualdad entre países, a pesar del potencial de la política fiscal, sus efectos en América Latina y el Caribe no han dado los resultados deseados y han tenido efectos redistributivos limitados. Esto puede atribuirse a la concentración del poder político y económico, que obstaculiza la eficacia de las medidas fiscales para reducir la desigualdad. Incluso después de que los hogares paguen impuestos y reciban transferencias gubernamentales, la desigualdad permanece prácticamente sin cambios, la falta de recursos públicos suficientes para invertir en bienes y servicios socialmente demandados agrava aún más el problema.

Gráfico 1.27

Impuestos y transferencias en América Latina y el Caribe del Índice de Gini antes y después de (2017)



Fuente: Núñez et al. (2020)

Según el informe del DANE de 2020, la asombrosa cifra de 3,6 millones de personas experimentó una caída en la pobreza monetaria. En respuesta, el Gobierno nacional tomó medidas introduciendo e implementando el programa Ingreso Solidario a través del Decreto Legislativo 518 de 2020. Este programa tenía como objetivo brindar transferencias monetarias para apoyar a las poblaciones más vulnerables afectadas por la crisis del covid-19.

Inicialmente planeado para operar solo durante tres meses, el programa luego se extendió hasta 2022, con una inversión de 5.6 mil millones de pesos en transferencias hasta abril de 2021. En una evaluación reciente realizada por el BID en 2021, se encontró que Ingreso Solidario jugó un papel crucial. papel importante en el mantenimiento de un nivel básico de ingresos para los hogares que se benefician del programa, no desalentó la participación en el mercado laboral, sino que aumentó el consumo de alimentos en comparación con los hogares que no eran elegibles para este programa, el programa contribuyó a aumentar la inclusión financiera al fomentar el uso de billeteras digitales como método conveniente para transferencias monetarias.

Estos hallazgos resaltan los importantes avances logrados por el país en la reducción de la pobreza monetaria, la pobreza monetaria extrema y la desigualdad de ingresos durante la última década, a pesar de experimentar retrocesos antes de la pandemia. Sin embargo, es importante señalar que la desigualdad sigue siendo alta y persistente. Las consecuencias de la pandemia de covid-19 han sido preocupantes para las condiciones de vida de las personas, provocando un crecimiento en diversos indicadores asociados a estos temas, aunque en distintos grados. No obstante, las políticas sociales han jugado un papel crucial en la mitigación de estos efectos. De cara al futuro, el país enfrenta el desafío de acelerar el progreso para lograr amplias reducciones de la pobreza y la desigualdad, en línea con las metas delineadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030.

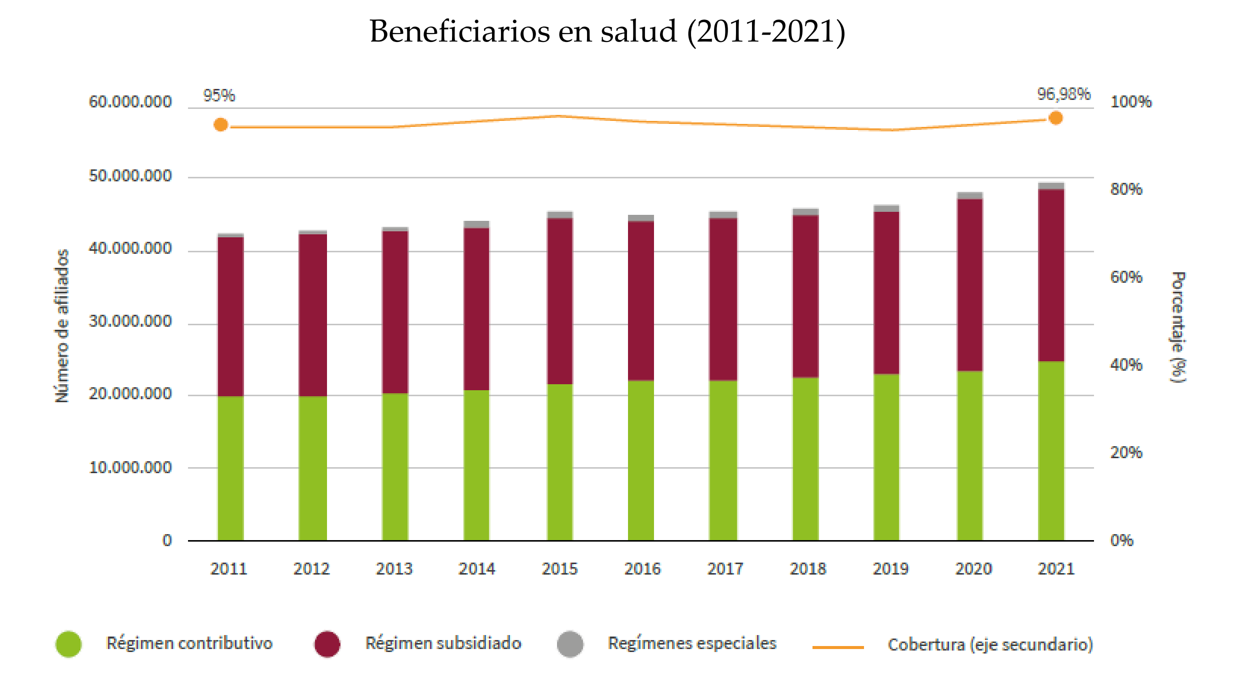
El funcionamiento del sistema de salud desempeña un papel vital para garantizar que las personas tengan acceso a los bienes y servicios necesarios para prevenir o tratar enfermedades y vivir con dignidad, contar con condiciones de salud adecuadas conduce a una mejora de las capacidades y la productividad de las personas. En este capítulo discutiremos las tendencias recientes en salud en Colombia. Los hallazgos revelan avances significativos en el logro de una cobertura de salud casi universal en los regímenes subsidiados, contributivos y especiales que definen el sistema, otros indicadores importantes no han mostrado el mismo progreso consistente.

La mortalidad materna ha empeorado, mientras que la mortalidad infantil y el embarazo adolescente han mostrado mejoras significativas. La salud mental también ha ganado importancia. En términos del perfil epidemiológico del país, las enfermedades no transmisibles se están convirtiendo en un gran desafío para la prevención y la atención sanitaria debido a la transición demográfica que vive Colombia. La pandemia de covid-19, surgida a finales de la década, ha tenido graves consecuencias sobre la salud y la mortalidad en Colombia, pero también ha traído consigo mejoras en la infraestructura y avances en el manejo de la pandemia y la distribución de vacunas. Vale la pena señalar que la calidad del sistema de salud ha mejorado, pero aún quedan desafíos sin resolver.

El sector salud en Colombia ha logrado avances significativos para asegurar una cobertura casi completa de su población, alcanzando casi el 100% de afiliación

en 2015. Este logro se puede observar tanto en el régimen contributivo como en el subsidiado. Sin embargo, desde entonces ha habido una ligera disminución en el número de afiliados, principalmente debido a la afluencia de inmigrantes venezolanos. Estos migrantes, al carecer de documentación migratoria adecuada y de empleo formal, no han podido acceder a la afiliación a la seguridad social. Se espera que los recientes esfuerzos del gobierno para regularizar e integrar a estos inmigrantes en la sociedad y mejorar su estatus socioeconómico conduzcan una vez más a la cobertura sanitaria universal en el país.

Gráfico 2.1



Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social (2022).

En 2013, el Ministerio de Salud y Protección Social introdujo un mecanismo de control de precios de medicamentos. Esta iniciativa resultó en una reducción de los costos de diversos tratamientos médicos, aliviando la carga financiera tanto para el sistema de salud como para los pacientes. El proceso de fusión del Plan de Beneficios de los regímenes contributivo y subsidiado dentro del Sistema General de Seguridad Social en Salud en Colombia concluyó en 2012. Esta unificación fue propuesta inicialmente por la Ley 100 de 1993, que tenía como objetivo promover la equidad social asegurando la cobertura del seguro para todos. los ciudadanos.

Sin embargo, no fue hasta la sentencia de la Corte Constitucional en la Sentencia T-760 de 2008 que se ordenó la equiparación entre ambos regímenes.

Estas medidas son complementarias a la naturaleza redistributiva del sistema de salud de Colombia. Según estimaciones de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) en 2022, la ausencia de un seguro de salud habría provocado que los índices de pobreza multidimensional aumentaran del 16% al 36,5% en 2021. El Plan de Beneficios de Salud, antes conocido como Plan Obligatorio de Salud (POS), es un conjunto integral de prestaciones que garantiza la prestación de servicios esenciales de salud a las personas afiliadas al Sistema General de Seguridad Social en Salud de Colombia (SGSSS). En resumen, el Plan de Beneficios de Salud juega un papel crucial para garantizar el acceso a servicios esenciales de salud de las personas afiliadas al SGSSS en Colombia. La unificación de los regímenes contributivo y subsidiado, junto con la implementación de controles de precios de los medicamentos, contribuyen al objetivo general de reducir las disparidades en salud y mejorar el bienestar de la población.

2.1 La Mortalidad Infantil y sus derivados.

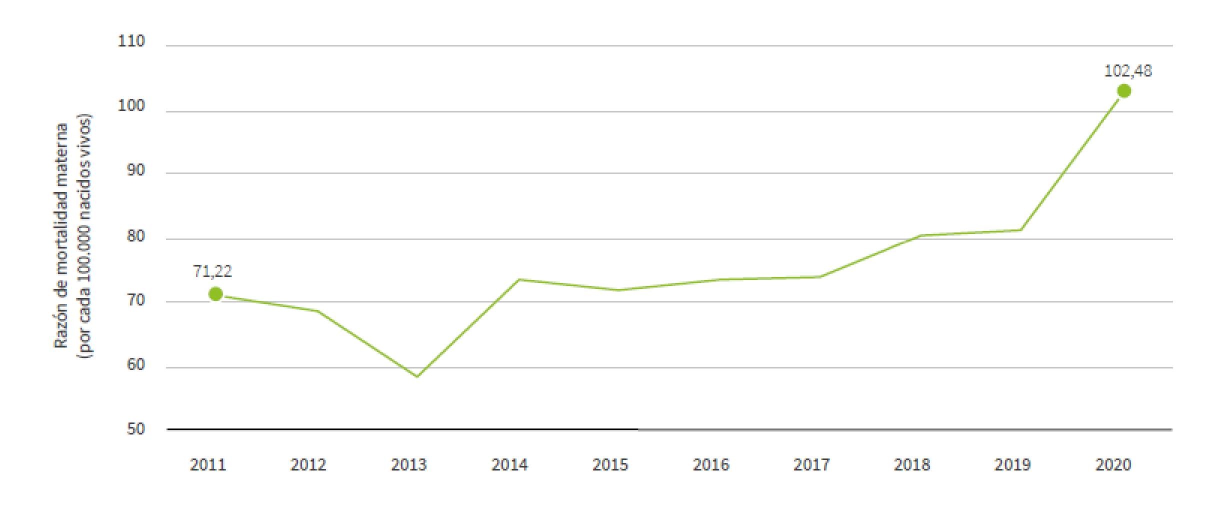
En lo que respecta a la tasa de mortalidad materna, nuestro país ha logrado avances significativos en la última década. Específicamente, hemos sido testigos de una disminución de un promedio de 79,8 muertes por cada 100.000 nacidos vivos en la década de 2000 a 75,5 muertes en la última década, es importante señalar que entre 2011 y 2020 este indicador aumentó un 44%, experimentando un repunte notable en los años 2019-2020 debido al impacto de la pandemia (gráfico 2.2). La restricción del acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, así como el miedo a contraer covid-19, jugaron un papel importante en este aumento (UNFPA, 2021). La mortalidad materna puede atribuirse a causas obstétricas directas o indirectas.

Es posible que a lo largo de la década algunas de estas causas se hayan exacerbado aún más. Por ejemplo, las causas directas pueden incluir complicaciones durante el embarazo, el parto o el posparto debido a tratamientos incorrectos o atención inadecuada. Las causas indirectas pueden estar asociadas a enfermedades preexistentes previas al embarazo (Así vamos en Salud, 2022), vale la pena señalar que el nivel de este indicador y su progreso no son consistentes en todo el país. Ciertas regiones han registrado tasas alarmantemente altas en la

última década, como Vichada (323,13) y Guainía (231,32), mientras que otras han demostrado un desempeño encomiable, como Huila (71,38) y Bogotá D.C. (45,52). En el campo de la salud, existen ciertos indicadores clave que nos brindan información valiosa sobre el progreso del bienestar general. Estos indicadores incluyen tasas de mortalidad materna, mortalidad infantil y embarazo adolescente. Cuando estos indicadores son altos o van en aumento, sugiere que ciertos aspectos fundamentales del desarrollo humano están fallando, como el acceso a una nutrición adecuada, agua potable y bienes y servicios esenciales (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020).

Gráfico 2.2

Causas de la mortalidad materna, Colombia (2011-2022),



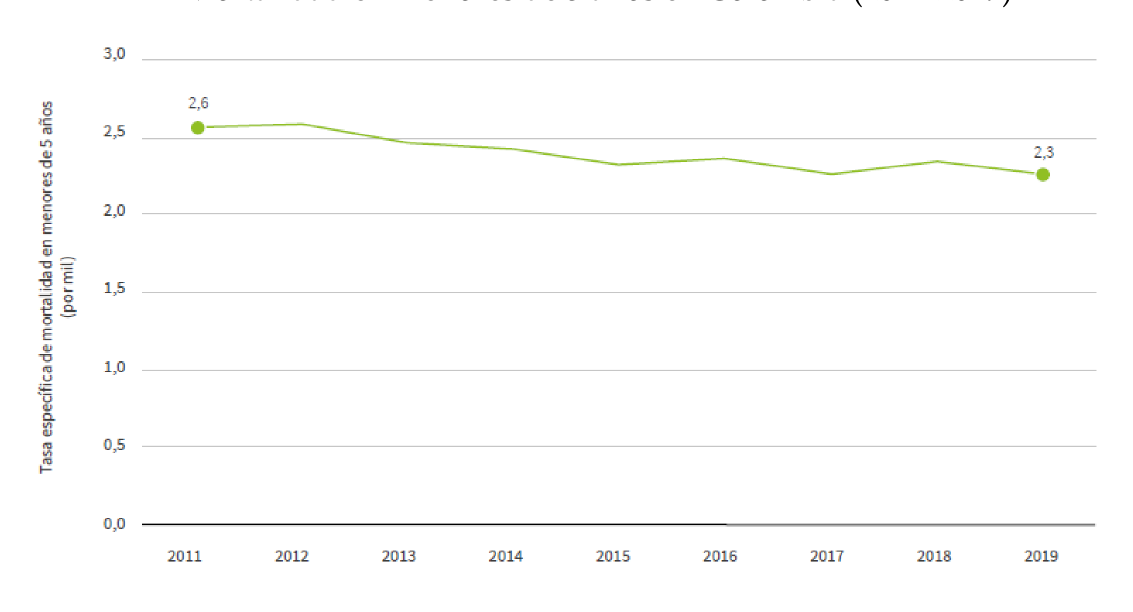
Fuente: DANE, (2022).

Cabe mencionar que estas mejoras en las tasas de mortalidad infantil no han sido consistentes en todo el país. Diferentes regiones han experimentado diferentes tasas de mortalidad infantil. Por ejemplo, en departamentos como Chocó y La Guajira, la tasa promedio de muertes entre niños menores de 5 años fue de 3,7. Por otro lado, en regiones como Valle del Cauca y Casanare la tasa promedio fue inferior, 1,8. Esta discrepancia pone de relieve la distribución desigual de las mejoras en las tasas de mortalidad infantil en todo el territorio nacional. Al examinar las tasas de mortalidad infantil, que miden el número de muertes de niños menores de 5 años, es evidente que ha habido mejoras a nivel nacional. En la década de 2000, el país experimentó una tasa de 3,5 muertes por cada 1.000 niños

menores de 5 años, que disminuyó a 2,4 en la última década. Esto representa una reducción del 12% en la mortalidad infantil entre 2011 y 2019. Sin embargo, es importante señalar que a nivel internacional, la tasa de mortalidad infantil del país sigue siendo el doble de la tasa promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). para el periodo 2011-2020.

Gráfico 2.3

Mortalidad en menores de 5 años en Colombia (2011-2019)

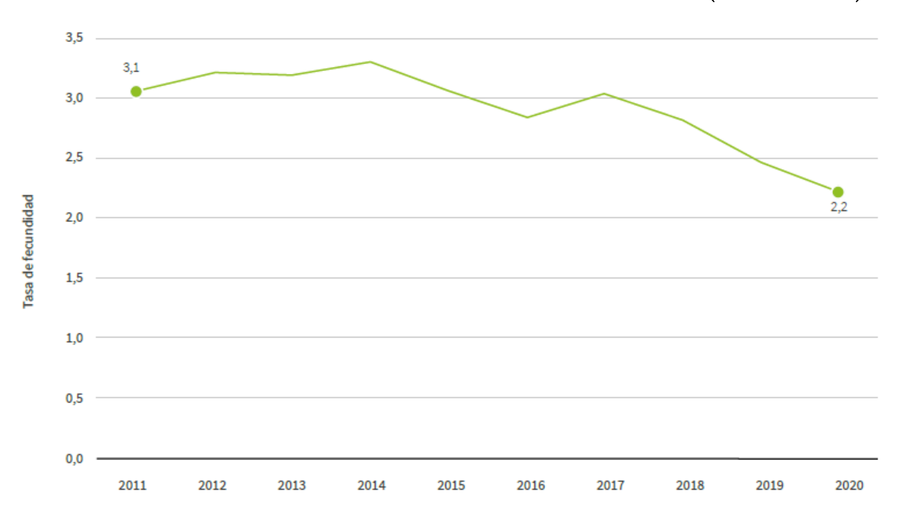


Fuente: DANE, (2022).

En materia de embarazo adolescente, a nivel nacional se ha observado una disminución en la tasa de fecundidad entre mujeres de 10 a 14 años. Durante el período comprendido entre la década de 2000 y hasta hace poco, ha habido una mejora relativa en el indicador promedio, mostrando una disminución del 4%, entre 2011 y 2020 se ha producido una importante reducción del 28% en esta tasa a nivel nacional, como se muestra en el gráfico 2.3. Una vez más, es importante resaltar las diferencias notables entre las distintas regiones, los departamentos de Guainía y Caquetá tuvieron tasas promedio más altas, con 7,1 y 6,6 respectivamente, en contraste con San Andrés y Bogotá, donde las tasas promedio fueron mucho más bajas, 1,1 y 1,3 respectivamente.

Gráfico 2.4





Fuente: DANE, (2022).

La pandemia de covid-19 ha provocado más de 6,5 millones de casos confirmados y, trágicamente, más de 140.000 muertes. Cuando la pandemia golpeó por primera vez, el sector de la salud enfrentó numerosos desafíos, uno de los cuales fue la necesidad de adaptar la infraestructura para dar cabida al creciente número de personas infectadas. Por ejemplo, entre febrero y octubre de 2020, el número de camas de Unidad de Cuidados Intensivos en Colombia aumentó de 5.346 a 10.693, según informó el Ministerio de Salud y Protección Social. Otro desafío importante en las primeras etapas de la pandemia fue la accesibilidad de las vacunas contra la covid-19.

Para adquirir y administrar estas vacunas se invirtieron aproximadamente 5 mil millones de pesos. A pesar de los obstáculos iniciales, el lanzamiento de la vacunación en Colombia resultó ser exitoso. En mayo de 2021, el país había superado el promedio mundial en términos de personas vacunadas, con un 82,7% de la población habiendo recibido al menos una dosis. Para mantener informada a la ciudadanía sobre el Plan Nacional de Vacunación se implementaron aplicaciones como "Mi Vacuna". Los esfuerzos de Colombia en el manejo de la pandemia también han sido reconocidos internacionalmente. Según el ranking de resiliencia al covid-19 de Bloomberg, Colombia ocupó el puesto 12 a nivel mundial, emergiendo como el país con mejor desempeño en América Latina y el Caribe. Es

sólo superado por Canadá en términos de gestión de la pandemia en todo el continente americano. Este reconocimiento dice mucho sobre las medidas proactivas y las estrategias efectivas de Colombia para frenar la propagación del virus y salvaguardar la salud pública.

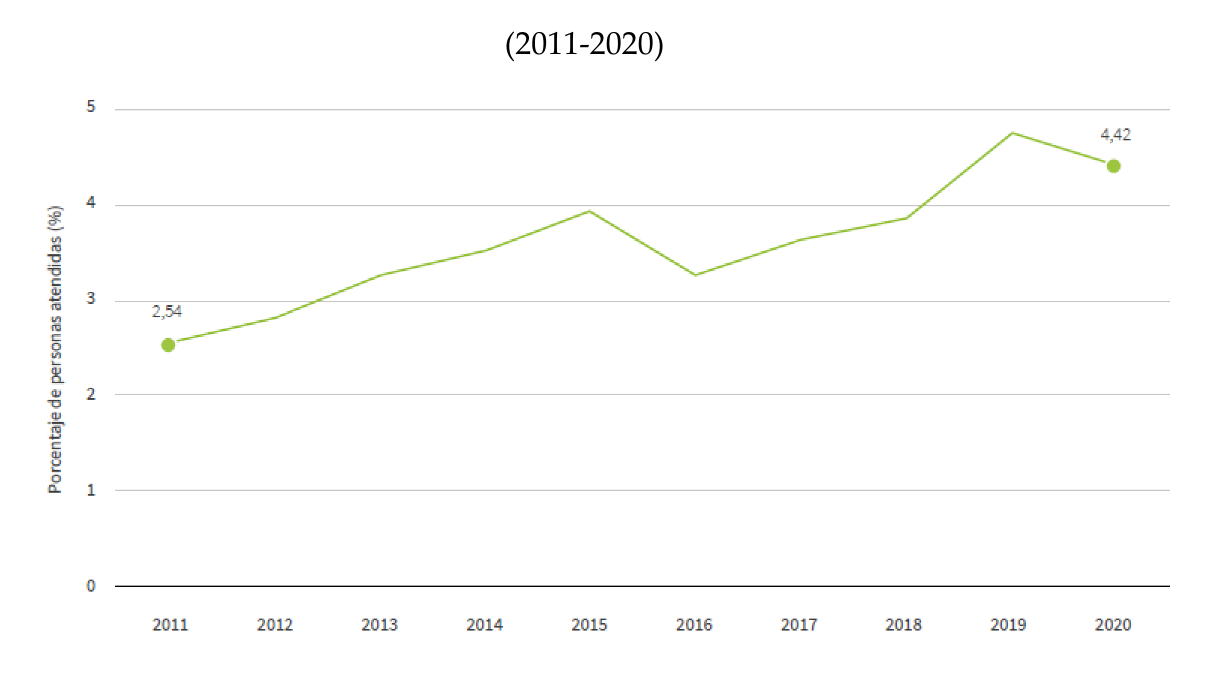
2.2 El protagonismo de la Salud Mental en la Discusión pública.

Durante los últimos diez años, Colombia ha experimentado cambios significativos en la dinámica de la salud pública y la implementación de nuevas políticas en temas controvertidos. Este progreso en el tratamiento de los problemas de salud pública refleja el enfoque progresista del país, similar al de otras naciones. En particular, los problemas de salud mental han experimentado un aumento notable en Colombia durante la última década. Este tema ha cobrado importancia en las políticas públicas recientes, como lo demuestra la aprobación del Documento CONPES 3992 en 2020. El documento arroja luz sobre la gravedad de este problema de salud pública según el Ministerio de Salud y Protección Social. El número de personas que buscan tratamiento para trastornos mentales y del comportamiento ha aumentado un 74% entre 2011 y 2020. Este aumento puede atribuirse tanto a un aumento real de casos como a una mayor conciencia y búsqueda de atención sobre estos trastornos, existe una variación significativa a nivel regional, con departamentos como Caldas, Bogotá y Quindío experimentando los mayores aumentos (98%, 62% y 50% respectivamente), mientras que departamentos de las regiones de Orinoquía, Amazonas y Chocó tienen porcentajes de crecimiento mucho menores.

Gráfico 2.5

Pacientes atendidos trastornos mentales y conductuales en Colombia

(2011-2020)

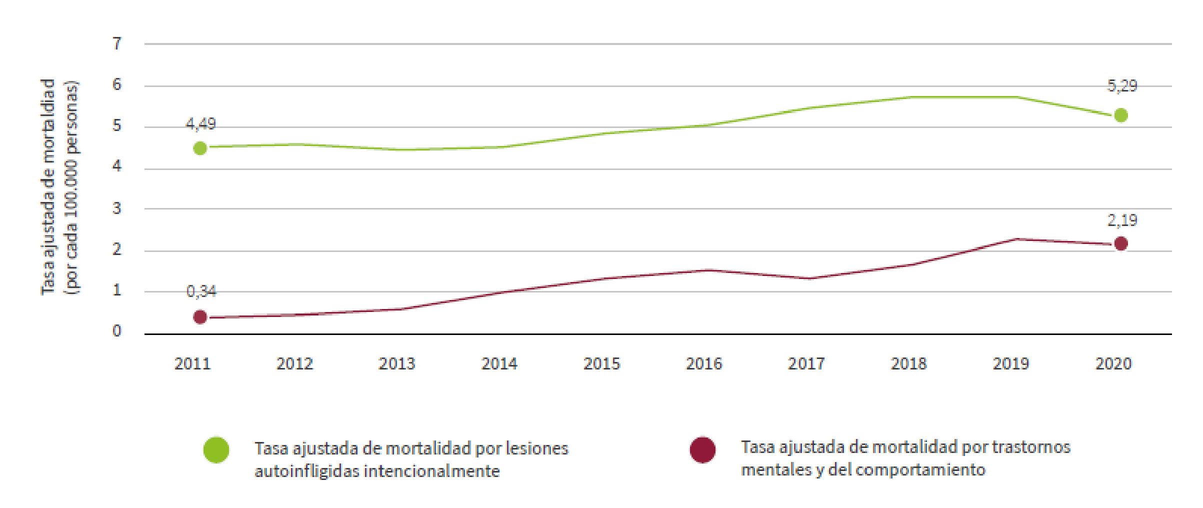


Fuente: Observatorio Nacional de Convivencia Social y Salud Mental del Ministerio de Salud y Protección Social (2022).

Las tasas de mortalidad relacionadas con el deterioro de la salud mental han mostrado aumentos significativos en los últimos años. En concreto, la tasa de mortalidad por lesiones autoinfligidas intencionalmente, así como la tasa de mortalidad derivada de trastornos mentales y del comportamiento[9], han experimentado aumentos sustanciales. Entre 2011 y 2020, el primero aumentó un 18%, mientras que el segundo se disparó en un asombroso 551%. Estos datos, proporcionados por el Ministerio de Salud y Protección Social en 2021, sugieren que el bienestar mental de los colombianos puede haber empeorado en los últimos tiempos, posiblemente exacerbado por la llegada de la pandemia y las posteriores medidas de aislamiento social.

[9] Se define como el número de muertes por lesiones autoinfligidas intencionalmente por 100.000 personas. que ocurrirían si la población tuviera la misma estructura de edad que la población estándar.

Gráfico 2.6



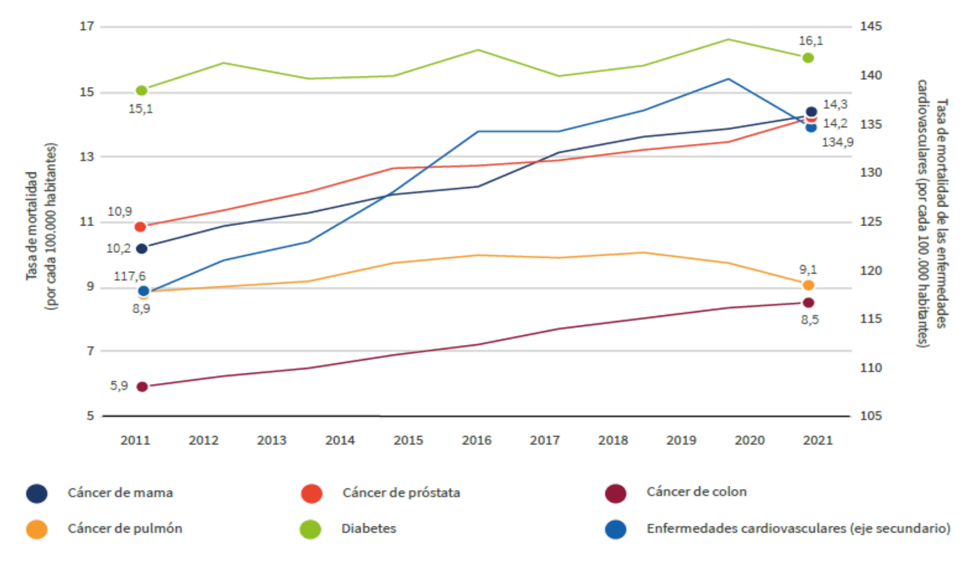
Fuente: Observatorio Nacional de Convivencia Social y Salud Mental del Ministerio de Salud y Protección Social (2022).

CAPÍTULO IV

TENDENCIAS DE MORBILIDAD Y MORTALIDAD EN COLOMBIA

El panorama epidemiológico en Colombia está experimentando cambios significativos, con un enfoque cada vez mayor en las enfermedades no transmisibles. Estas enfermedades se han convertido gradualmente en las principales causas de muerte en el país. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), un asombroso 70% de todas las muertes en la última década pueden atribuirse a enfermedades no transmisibles. En particular, ha habido un aumento notable en las tasas de mortalidad asociadas con enfermedades como la diabetes, el cáncer de mama, el cáncer de colon, el cáncer de próstata y las enfermedades cardiovasculares. Entre ellas, las enfermedades cardiovasculares han mostrado la prevalencia más alta en comparación con las demás (como lo indica la figura 2.7). Al comparar la década reciente con la década de 2000, es evidente que ha habido una mayor tasa de crecimiento anual en el cáncer de próstata, la diabetes y las enfermedades cardiovasculares, mientras que el cáncer de pulmón ha experimentado una disminución significativa.

Gráfico 2.7. Enfermedades no transmisibles en Colombia que provocaron Mortalidad (2011-2021)



Fuente: DANE, (2021).

El panorama epidemiológico en Colombia está experimentando cambios significativos, con un enfoque cada vez mayor en las enfermedades no transmisibles. Estas enfermedades se han convertido gradualmente en las principales causas de muerte en el país. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), un asombroso 70% de todas las muertes en la última década pueden atribuirse a enfermedades no transmisibles. En particular, ha habido un aumento notable en las tasas de mortalidad asociadas con enfermedades como la diabetes, el cáncer de mama, el cáncer de colon, el cáncer de próstata y las enfermedades cardiovasculares. Entre ellas, las enfermedades cardiovasculares han mostrado la prevalencia más alta en comparación con las demás (como lo indica Gráfico 2.7). Al comparar la década reciente con la década de 2000, es evidente que ha habido una mayor tasa de crecimiento anual en el cáncer de próstata, la diabetes y las enfermedades cardiovasculares, mientras que el cáncer de pulmón ha experimentado una disminución significativa.

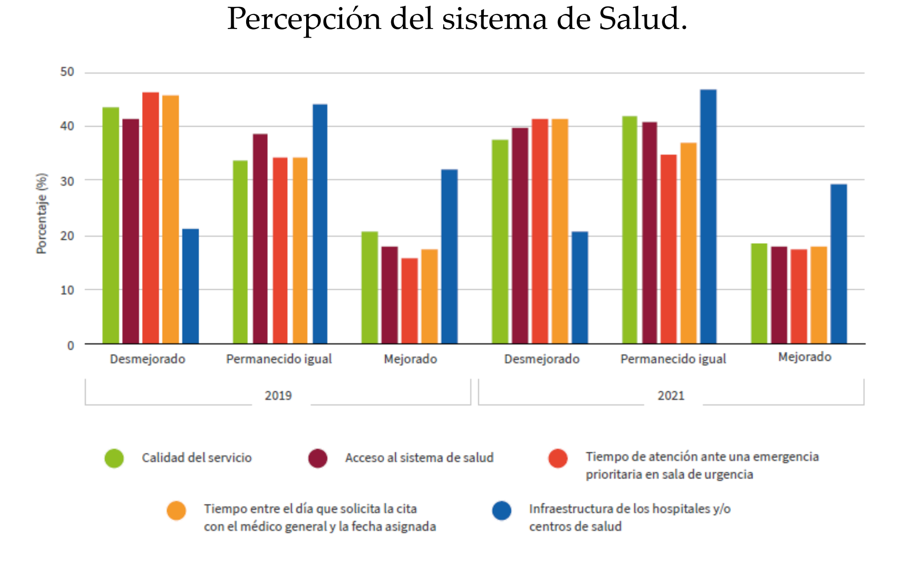
Por otro lado, la Encuesta de Percepción realizada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) en 2019 y 2021 indica una percepción más positiva sobre la calidad de los servicios de salud, el acceso al sistema de salud, los tiempos de espera para emergencias y citas médicas generales, y la calidad de la infraestructura sanitaria (ver Figura 5.9). Sin embargo, cabe señalar que la percepción de deterioro de los servicios supera con creces la percepción de mejora, excepto en el caso de la infraestructura hospitalaria. Si bien ha habido avances en la cobertura de salud, aún quedan desafíos en términos de acceso y calidad de los servicios de salud.

En respuesta a estos desafíos, en 2006 se estableció el Sistema Obligatorio de Garantía de Calidad en Salud. Este sistema abarca diversas instituciones, estándares, requisitos, mecanismos y procesos que tienen como objetivo generar, mantener y mejorar de manera intencional y sistemática la calidad de los servicios de salud en del país (según lo establecido en el Decreto 780 de 2016). Una forma de evaluar la calidad de este sistema es examinando cómo las experiencias y percepciones de los usuarios sobre los servicios han evolucionado a lo largo del tiempo. Según la Encuesta de Calidad de Vida realizada entre 2011 y 2020, un promedio de 25,5% de las personas en Colombia reportaron experimentar problemas de salud debido a barreras para acceder a los servicios de salud. Sin

embargo, este indicador ha mostrado mejoras desde 2013 e incluso disminuyó en 2020, a pesar de los desafíos que plantea la pandemia. Esto sugiere una mejora gradual del sistema sanitario. Sin embargo, barreras como la distancia de los centros de salud, la mala calidad del servicio percibida y los largos tiempos de asignación de citas siguen siendo preocupaciones importantes (ver Figura 2.8).

Gráfico 2.8

Percepción del sistema de Salud.



Fuente: DNP, (2019-2021).

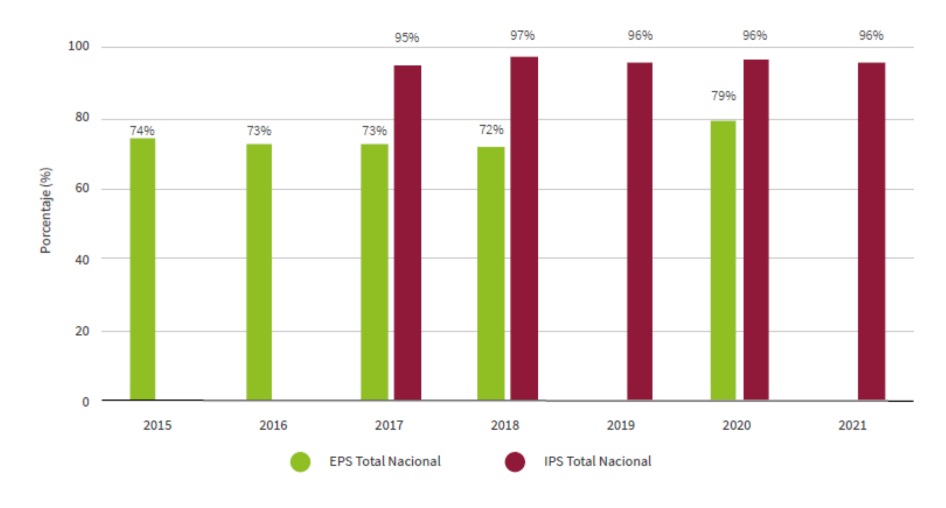
La calidad percibida de los servicios de salud, incluidos los de medicina general, medicina especializada y odontología, ha sido consistentemente buena en la última década. De media, el 72,5% de las personas considera buena la calidad de los servicios sanitarios, mientras que el 14,2% cree que ha sido muy buena. Comparativamente, sólo el 11,6% y el 1,7% de los individuos, en promedio, consideran que la calidad es mala o muy mala, respectivamente (gráfico 5.13). Otra medida importante de la calidad del sistema sanitario es el tiempo medio que lleva programar citas con médicos generales y especialistas.

En el caso de los médicos generales, que son los más solicitados, se ha observado una disminución en los tiempos de espera entre 2017-2019, seguido de un crecimiento reciente, que se alinea con el aumento de la demanda durante la pandemia (gráfico 2.8). Asimismo, el tiempo medio de espera para las citas con especialistas ha disminuido en los últimos años. Sin embargo, se ha observado un

ligero aumento en los tiempos de espera para citas en cirugía general, medicina interna y ginecología en 2021 (gráfico 2.9). Por el contrario, cuando se trata de la satisfacción de los usuarios con los servicios prestados por las Empresas Promotoras de Salud (EPS) y las Instituciones Prestadoras de Salud (IPS), en general se puede decir que es relativamente alta. En concreto, casi el 80% de los encuestados expresa satisfacción con las EPS, mientras que el IPS supera el 90% de satisfacción (gráfica 2.9). Estos altos porcentajes de satisfacción se han mantenido constantes e incluso han aumentado ligeramente en 2020 y 2021, coincidiendo con los años de la pandemia.

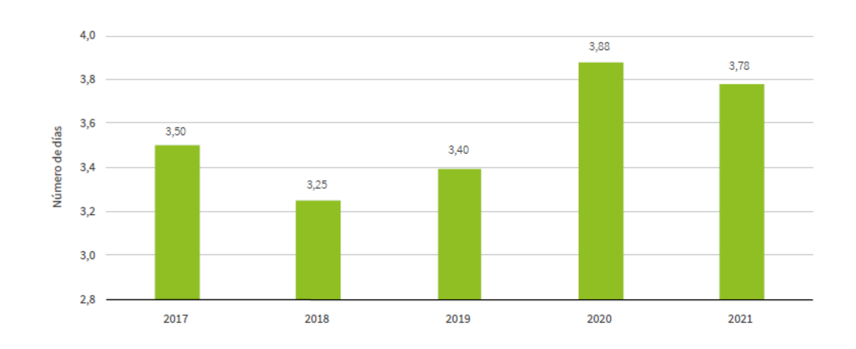
Gráfica 2.9

Percepción de los usuarios con las EPS e IPS en Colombia (2015-2021)



Fuente:DNP (2019, 2021)

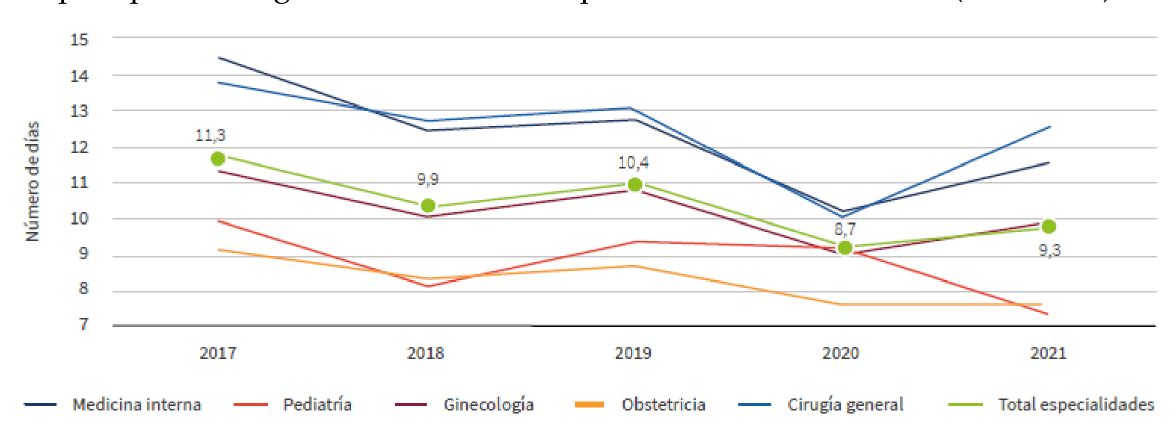
Gráfico 2.10. Expectativa para tomar citas de medicina general en Colombia (2017-2021)



Fuente: Sistema de Información de la Calidad, (2022).

Gráfico 2.11

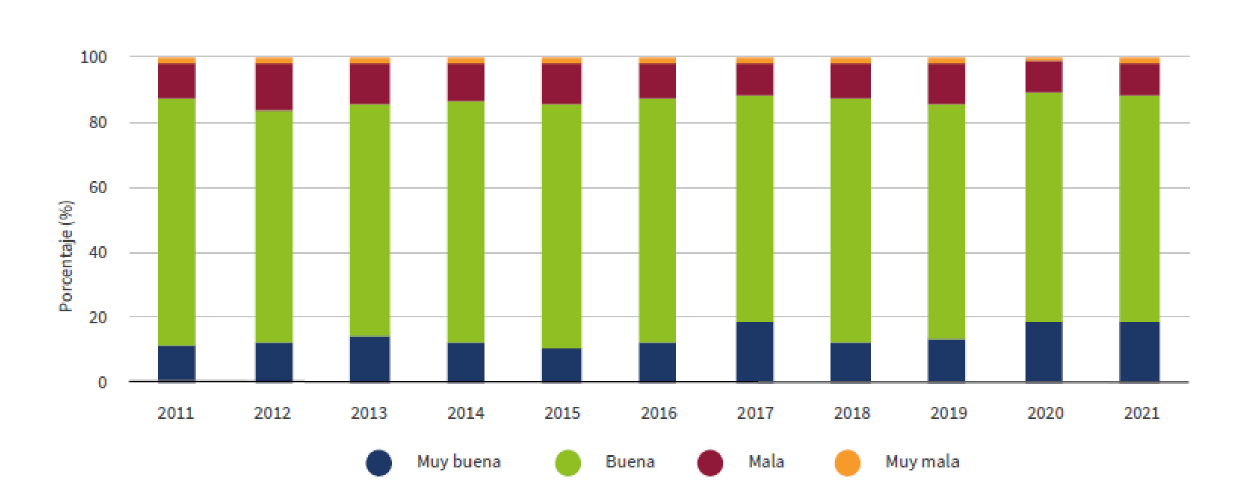




Fuente: Sistema de Información de la Calidad, (2022).

Gráfico 2.12

Calidad del servicio de salud percibida en Colombia (2011-2021)



Fuente: Sistema de Información de la Calidad, (2022).

Según el análisis integral del funcionamiento del sistema de salud realizado por el Banco Mundial, el país ha logrado avances significativos en la reducción de

infecciones hospitalarias, el aumento de las tasas de vacunación y la mejora de los resultados de salud materno infantil, es importante señalar que el país todavía está rezagado respecto de otros países de la OCDE en estas áreas. El informe también evalúa el desempeño de Colombia en varios indicadores, que se califican y comparan con otros países en la tabla 2.12 El informe destaca ligeras mejoras en la atención al paciente y los tiempos de espera, que son comparables a la media de otros países.

Aunque se han logrado avances en la atención sanitaria, es innegable que sigue habiendo una cantidad considerable de muertes como resultado de una atención inadecuada o de obstáculos que impiden que las personas accedan al tratamiento necesario. Además, existen discrepancias en la calidad de los servicios prestados entre las diferentes regiones. Estos problemas surgen principalmente de la falta de medidas integrales para evaluar la eficacia de la atención sanitaria para las enfermedades no transmisibles, la necesidad de mejorar la atención materna y la ejecución adecuada de estrategias prácticas de atención sanitaria.

Tabla 2.1

Descripción de los resultados de calidad de la atención en el sector salud en Colombia

Dimensión	Calificación*
Experiencia del paciente	3
Eficacia - atención prenatal	2
Eficacia - atención de niños	3
Eficacia - enfermedades infecciosas	2,5
Eficacia – enfermedades no transmisibles (ENT)	2
Seguridad - atención hospitalaria	2
Oportunidad - servicios especializados	2
Eficiencia - evitación de residuos	2
Equidad - salud materna/infantil	2
Integrado	1,5

Fuente: Banco Mundial, (2019).

En comparación con los países de la OCDE, Colombia está relativamente cerca del promedio de la organización en términos de atención primaria y

secundaria efectiva (OCDE, 2021). El sistema de salud colombiano se sitúa en el puesto 35 entre 89 países en el ranking 2021 de CeoWorld, teniendo en cuenta diversos aspectos como los recursos físicos y humanos, así como los costos. En el pilar de salud del índice de prosperidad de Legatum, el país ocupa el puesto 32 con una puntuación de 78,1 sobre 100, lo que indica la salud general y la accesibilidad a los servicios necesarios, incluidos los resultados de salud, los sistemas de salud, las enfermedades, los factores de riesgo y las tasas de mortalidad. Por el contrario, según la dimensión de efectividad del Índice Así Vamos en Salud (2021), el país ha logrado avances significativos en su mejora entre 2016 y 2020, aumentando su puntaje de 63 a 72 sobre 100.

El área que ha La mayor mejora que se ha demostrado es la prestación de cobertura del servicio, garantizando que los usuarios del sistema reciban la atención necesaria. Sin embargo, el indicador que mide la oportunidad de atención oportuna aún presenta rezagos, lo que plantea riesgos potenciales para la salud y el bienestar de las personas, durante la última década, Colombia ha mantenido exitosamente los logros de cobertura en su sistema de salud y al mismo tiempo ha logrado avances en el abordaje de cuestiones de equidad entre los diferentes regímenes de membresía. La pandemia de covid-19 ha puesto a prueba el sistema de salud y, a pesar de enfrentar desafíos, el país ha logrado avances significativos en la gestión de la crisis y la implementación de programas de vacunación masiva, el foco actual está en mejorar la calidad de los servicios prestados y en este sentido Colombia no se ha quedado estancada y ha demostrado avances notables.

CONCLUSIONES

Se da evidencia de tendencias que invitan a la reflexión sobre estos indicadores, destaca hitos notables de la última década, como legislación reciente, políticas públicas o eventos significativos que se consideran relevantes en el contexto del desarrollo humano en Colombia.

Estas áreas incluyeron: i) Índice de Desarrollo Humano (IDH) para Colombia; ii) dinámica demográfica; iii) crecimiento económico; iv) pobreza y desigualdad; v) salud; vi) educación; vii) mercado laboral; viii) digitalización; ix) estado de derecho y justicia; x) paz y conflicto; xi) sistema político y participación; xii) medio ambiente y cambio climático; y xiii) los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Algunas de estas cuestiones se explorarán más a fondo en el contexto del sexto Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, mientras que otras estarán abiertas al debate público. Esta investigación es una aproximación a una serie de comunicados que presentan los hallazgos intermedios del sexto Informe Nacional de Desarrollo Humano de Colombia. El principal objetivo de este informe es analizar la evolución del desarrollo humano en el país durante la última década. Como primera entrega de la serie, pretende brindar un análisis de los avances y desafíos enfrentados en Colombia desde la publicación del quinto Informe Nacional hasta el presente año, abarcando el período comprendido entre 2011 y 2021.

Cuando echamos una mirada amplia a la última década, podemos observar que el país ha experimentado transformaciones significativas en términos de hitos de políticas públicas, cambios normativos y eventos únicos. Uno de los hitos más importantes fue la firma del Acuerdo de Paz en 2016, que no solo puso fin al conflicto más antiguo de América Latina sino que también marcó un nuevo camino hacia el logro del desarrollo territorial y la paz en el país, la migración sin precedentes de millones de venezolanos hacia territorio colombiano ha traído consigo una nueva realidad demográfica con inmensas oportunidades y desafíos, los últimos años han estado marcados por los efectos devastadores de la pandemia de COVID-19, que provocó un retroceso sustancial en el desarrollo humano.

Teniendo en cuenta los hitos descritos y el análisis de las tendencias de la última década en los diversos temas abordados, se hace evidente que el país ha experimentado transformaciones incrementales significativas, algunas de las cuales han sido más profundas que otras, particularmente en términos de mejorar las condiciones de vida. Las mejoras observadas a nivel nacional en diversas áreas, sumadas a la disminución de la importancia relativa de los conflictos armados como principal cuestión de política pública, han desplazado la atención hacia nuevos desafíos y prioridades.

Esto ha generado expectativas sobre aspectos que no han sido adecuadamente abordados estructuralmente, revelando importantes brechas y disparidades a nivel territorial y poblacional. Este contexto, combinado con la exacerbación de los problemas por la crisis pandémica, puede explicar parcialmente el giro político del país y el deseo de un cambio que traiga resultados más rápidos e impactantes en la calidad de vida de las personas. Esta transición se ve reforzada aún más por la migración, que presenta una oportunidad para el desarrollo económico y humano, si bien ha habido avances en diversos sectores como la salud, la educación y la reducción de la pobreza, aún quedan desafíos importantes.

La educación, ha experimentado avances significativos en términos de cobertura en la educación primaria y secundaria durante la última década. Los desafíos clave residen en garantizar un mayor acceso a los niveles de educación inicial, secundaria y superior, se deben realizar esfuerzos para mejorar la calidad del sistema educativo y alinearlo con las demandas sociales y productivas, destaca la desaceleración económica que se produjo antes de la pandemia de Covid-19. Esta desaceleración fue resultado de la caída de los precios de las materias primas y de una disminución constante de la productividad.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, J. E., Vásquez, M. G., Linares, B. F., Rincón, A. R., Contreras, A. M. R., Idrovo, C. S., Florez, C. S., Ditta, E., Pulido, E. G., Martin, G., García, I. Z., Díaz, J. M., Quinn, J., Joshi, M., Giancola, M. B., Valencia, M. C., Ortiz, N. R., McQuestion, P. y Roldán, T. M. (2022). *Cinco años después de la firma del Acuerdo Final: Reflexiones desde el monitoreo a la implementación*. Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, Escuela Keough de Asuntos Globales. https://doi.org/10.7274/z029p270x6d.

Angulo, R. (2022). *El crecimiento y la productividad como política social. Bienestar, pobreza y desigualdad monetaria en Colombia* 2002-2021. Paper para el sexto Informe Nacional de Desarrollo Humano. CPC.

Angulo, R., Gaviria, A. y Morales, L. (2014). *La década ganada: evolución de la clase media, la pobreza y la vulnerabilidad en Colombia 2002-2011*. Coyuntura Económica, 44(1), 173-209. http://hdl.handle.net/11445/713.

Arbeláez, M., Fernández, C. y Hernández, D.(2021). *Plataformas digitales y contribuciones a seguridad social: El caso de Colombia antes y después de la pandemia.* Fedesarrollo.

Archila, M., García, M. Garcés, S. y Restrepo, M. (2019). 21N: *El desborde de la movilización en Colombia. Latin American Studies Association Forum, 51(4), 17-23. Así Vamos en Salud. (2021). Índice Así Vamos en Salud*. https://www.asivamosensalud.org/actualidad/indice- salud-2021.

Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). (2022). *Aseguramiento: la base para proteger la salud de los colombianos. ANIF.*

Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia. (2022). *Reporte de Inclusión Financiera 2021.*

https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2022-09/Reporte%20de%20inclusi%C3%B3n%20financiera%202021_07-09-2022.pdf

Banco Mundial (2022). Personas que usan Internet (% de la población). https://datos.bancomundial.org/indicator/IT.NET.USER.ZS

Banco Mundial (2018a). Fragile and Conflict-Affected Situations. Disponible en http://documents1.worldbank.org/curated/en/855631522172060313/pdf/124654-WP-PUBLIC-MaximizingImpactLowresFINAL.pdf

Banco Mundial (2018b). Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict. Disponible en https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28337

Banco Mundial (2020). Estados frágiles y afectados por conflictos. Octubre. Disponible en www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/overview.

Banco Mundial (2021a). Resilience: COVID-19 Crisis Through a Migration Lens, Migration and Development Brief 34. Disponible en www.knomad.org/publication/migration-and-development-brief-34

Banco Mundial (2021b). Pobreza. Disponible en www.bancomundial.org/es/topic/poverty

Banco Mundial (2022). PIB (US$ a precios constantes de 2010). https://datos.bancomundial.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.

Banco Mundial (2022). Tasa de natalidad, nacidos vivos en un año (por cada 1.000 personas). https://datos.bancomundial.org/indicator/SP.DYN.CBRT.IN.

Banco Mundial (2022). Suscripciones a banda ancha fija (por cada 100 personas). https://datos.bancomundial.org/indicator/IT.NET.BBND.P2.

Banco Mundial (2022). *Tasa de mortalidad, bebés (por cada 1.000 nacidos vivos) – Colombia,* OECD . https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.IMRT.IN?locations=CO-OE

Banco Mundial (2019). *Evaluación Externa de la Calidad de la Atención en el Sector*

Banco Mundial (2020). *Impactos de la crisis del covid- 19 en la educación y respuestas de política en Colombia.* Banco Mundial.

Banco Mundial (2022). *Crecimiento de la población (%anual).* https://datos.bancomundial.org/indicator/SP.POP.GROW

Banco Mundial (2022). Desempleo, total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT). https://datos.bancomundial.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS

Banco Mundial (2022). Emisiones de gases de efecto invernadero totales (kt de equivalente de CO2) – Latin América y Caribbean. https://datos.bancomundial.org/indicador/en.atm.ghgt.kt.ce?locations=ZJ

Banco Mundial (2022). Índice de Gini - Colombia. https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2021&locations=CO

Berg, A. & Ostry, J. (2011). *Inequality and Unsustainable Growth: Two Sides of the Same Coin? International Monetary Fund.*

Cambridge University Press. (sift). *Gig economy. En Cambridge Dictionary*. https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/gig-economy

Casas, A. y Méndez, N. (2019). *Así somos los colombianos. Arcadia*. http://especiales.revistaarcadia.com/asi-somos-los-colombianos/un-estudio-sobre-la-transformacion-cultural-en-el-pais.html

Casas, A. y Méndez, N. (2020). U*na familia al borde de la oportunidad. Invamer, Raddar y Comfama*. https://serviciosenlinea.comfama.com/Boletines/Usuarios/Especiales/2020/roar/web/familia-oportunidad.pdf

Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe (CODS). (2020). Índice *ODS 2019 para América Latina y el Caribe*. CODS.Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe (CODS). (2022).

Comisión de Seguimiento y Monitoreo a la Implementación de la Ley 1448 de 2011 "Ley de Víctimas y Restitución de Tierras". (2021). *Octavo informe de seguimiento al Congreso de la República 2020-2021*.Procuraduría General de la Nación, Defensoría del Pueblo y Contraloría General de la República.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), (2022). Tipos de Familia. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía(CELADE).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2022). *Estadísticas e Indicadores.* https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=es

Congreso de la República. (2022). *No enreden la Paz: Balance multipartidista de la implementación del Acuerdo de Paz*. Punto aparte Editores.

Consejo Superior de la Judicatura. (2020). Plan Estratégico de Transformación Digital de la Rama Judicial. PETD 2021-2025. http://actosadministrativos.ramajudicial.gov.co/GetFile.ashx?url=%7e%2fApp_Data%2fUpload%2fPCSJA20-11631Anexo1.pdf

Consejo Superior de la Judicatura. (2022). *Tablero de Control de las Estadísticas de Gestión de los Despachos Judiciales*. https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiNTkzM2IxMzgtOTU0Ny00Mjc0LWE3ZTItMTJjMmNhMTg0OTFiIiwidCI6IjYyMmNiYTk4LTgwZjgtNDFmMy04ZGY1LThlYjk5OTAxNTk4YiIsImMiOjR9

Corporación Excelencia en la Justicia (CEJ). (2022). *Indicadores de Justicia*. https://cej.org.co/indicadores- de-justicia/

Correa Ayram, C., Etter, A., Díaz-Timoté, J., Rodríguez Buriticá, S., Ramírez, W. & Corzo, G. (2020). Spatiotemporal evaluation of the human footprint in Colombia: Four decades of anthropic impactin highly biodiverse ecosystems. Ecological Indicators,117, 106630. https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2020.106630

Corte Constitucional. (2022). Estadísticas de la Corte Constitucional. https://www.corteconstitucional.gov.co/lacorte/estadisticas.php

Coscione, M. y García, V. (2014). TIC's, paro nacional agrario y movimiento social en Colombia. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. https://doi.org/10.4000/nuevomundo.67127

De La Hoz, M. (2020, 26 de marzo). Bogotá Solidaria en Casa. https://www.sdp.gov.co/node/22107.

Defensoría del Pueblo. (2013). ¿Qué es el Estado social y democrático de derecho? https://repositorio.defensoria.gov.co/bitstream/handle/20.500.13061/260/Que%20es%20%20el%20estado%20social%20y%20democratico%20de%20derecho.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). *Comunicado de prensa Producto Interno Bruto IV trimestre y año* 2020. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pib/cp_PIB_IVtrim20.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2019, 3 de mayo). Boletín Técnico. Pobreza Multidimensional en Colombia. Año 2018. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2020, 13 de octubre). Boletín Técnico. Pobreza Monetaria en Colombia. Año 2019. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2019/Boletin-pobreza-monetaria_2019.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2020). *Proyecciones de población*. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografía-y-población/proyecciones-de-población

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). *Cambio Climático y el rol de los Bosques en la Neutralidad del Carbono*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/dic-2021-nota-estadistica-cambio-climatico-rol-bosques-neutralidad-carbono.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). *Informes de Estadística Sociodemográfica Aplicada: Mortalidad Materna en Colombia en la última década y el efecto del covid-19. DANE*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2021-12-20-mortalidad-materna-en-colombia-en-la-ultima-decada.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). *Población migrante venezolana, un panorama con enfoque de género.* DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/jul-2021-nota-estadistica-poblacion-migrante-venezolana-panorama-con-enfoque-de-genero.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Cuentas Nacionales Anuales.* https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-anuales

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Empleo informal y seguridad social*. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Encuesta Nacional de Calidad de Vida. https://microdatos.dane.gov.co/catalog/MICRODATOS/about_collection/8/

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Estadísticas Vitales.* https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-población/nacimientos-y-defunciones

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Gran Encuesta Integrada de Hogares* -GEIH. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Mercado Laboral. Gran Encuesta Integrada de Hogares. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Pobreza monetaria y grupos de ingreso en Colombia. Resultados 2021. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/Presentacion-pobreza-monetaria_2021.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Pobreza multidimensional.* https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022, 28 de abril). *Pobreza multidimensional. Resultados 2021*.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística(DANE). (2022). *Boletín Técnico. Boletín defunciones por COVID-19.* https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/bt_seguimiento_exceso_mortalidad_covid19_16mar20_05jun22.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística(DANE). (2022). Medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad. https://microdatos.dane.gov.co/catalog/MICRODATOS/about_collection/27

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2022). *Una mirada a los resultados de la contribución del sector privado a los ODS. SDG Corporate Tracker Colombia*. https://downloads.ctfassets.net/27p7ivvbl4bs/2NdZnAml37UDyGD3j5GMLf/b73e51b64e270628d1b3dd-9f7c076484/Documento_SDG-CT_VF.pdf

Desarrollo Económicos (OCDE). (2016). *La educación en Colombia.* MEN y OCDE. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf

Di Pietro, G., Biagi, F., Costa, P., Karpiński, Z. &Mazza, J. (2020). The likely impact of COVID-19 on education: Reflections based on the existing literature and international datasets. Publications Office of the European Union. http://dx.doi.org/10.2760/126686

Etter, A., Andrade, A., Saavedra, K. y J. Cortés. (2018). *Actualización de la Lista Roja de los Ecosistemas Terrestres de Colombia: Herramienta para la gestión de los ecosistemas*. En L. A. Moreno, C. Rueda y G. I. Andrade (Eds.), Biodiversidad 2017. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia. *Evidencia de la crisis venezolana de refugiados. Borradores de Economía* n.º 1119. https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9872/be_1119.pdf

Fernández, C. y Mejía, L. F. (2021). *Rigideces del mercado laboral en Colombia: Tendencias, perspectivas y recomendaciones*. En Fedesarrollo (Ed.), Descifrar el futuro: La economía colombiana en los próximos diez años. Debate.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2018). *Análisis de Situación de Población. ASP Colombia*. Resumen Ejecutivo. https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/ASPCOLOMBIA_resumenejecutivo_WEB_0.pdf

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).(2022). *La salud sexual y reproductiva en tiempos de COVID: Un estudio sobre sus efectos en Colombia.UNFPA*. https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/documento_la_salud_sexual_y_reproductiva_en_tiempos_de_covid_un_estudio_sobre_-_final_23062022.pdf

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2017). *Fiscal Monitor: Tackling Inequality. FMI. Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF),Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Fundación Natura. (2022). BUR3. Tercer Informe Bienal de Actualización de Cambio Climático de Colombia*. https://unfccc.int/sites/default/files/resource/BUR3%20-%20COLOMBIA.pdf.

Forbes. (2020, 14 de octubre). *Entre enero y junio, 1,6 millones de colombianos accedieron por primera vez al sistema financiero. Forbes*. https://forbes.co/2020/10/14/economia-y-finanzas/entre-enero-y-junio-16-millones-de-colombianos-accedieron-por-primera-vez-al-sistema-financiero/

Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO). (2022). *Principales Indicadores de Informalidad laboral. Ministerio del Trabajo*. https://filco.mintrabajo.gov.co/principales-indicadores-informalidad/

Fundación Ideas para la Paz (FIP). (2022). *Ni paz ni guerra. Escenarios híbridos de inseguridad y violencia en el gobierno de Iván Duque*. FIP. https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP_Infome_NiPazNiGuerra.pdf

Gallego, J., Hoffmann, B., Ibarrarán, P., Medina, M. P., Pecha, C., Romero, O., Stampini, M., Vargas, D. y Vera-Cosió, D. A. (2021). *Impactos del programa Ingreso Solidario frente a la crisis del COVID-19 en Colombia. Banco Interamericano de Desarrollo* (BID). http://dx.doi.org/10.18235/0003261

García, D. (2021). *Hogares pobres y vulnerables han sido atendidos por el Sistema Distrital 'Bogotá Solidaria' y recursos de la Nación*. Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá. https://www.sdp.gov.co/node/25830

García, S., Rodríguez, C., Sánchez, F. y Bedoya, J. (2015). *La lotería de la cuna : la movilidad social a través de la educación en los municipios de Colombi*a. Documentos CEDE n.º 31. http://hdl.handle.net/1992/8605172

Intini, J., Jacq, E. y Torres, D. (2019). *Transformar los sistemas alimentarios para alcanzar los ODS.* Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación la Agricultura (FAO). Invamer Gallup. (2022). *Medición # 147*. https://www.eltiempo.com/uploads/files/2022/02/17/2022-02%20Invamer%20Poll.pdf

Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). (2022). *Principales estadísticas. Acumulado histórico.* https://www.jep.gov.co/jepcifras/JEP%20en%20cifras%20-%20diciembre%2031%20de%202021.pdf

Kolenikov, S. y Shor rocks, A. (2005). A decomposition analysis of regional poverty in Russia. *Review of Development Economics, 9*(1), 25-46. https://doi.org/10.1111/j.1467-9361.2005.00262.x

Konrad Adenauer Stiftung. (2022). *Legal Tech Index*. https://www.legaltechindex-latinamerica.org/

Londoño-Toro, B. y Pérez-Amaya, N. (2020). *Balance de las acciones populares en Colombia: ¿camino a su desnaturalización?* En M. Torres-Villareal y P. Iregui-Parra (Eds.), *Las acciones constitucionales: reflexiones sobre sus avances y retos* (pp. 121-151). Universidad del Rosario.

Melo, L., Ramos, J., Rodríguez, J. y Zarate, H.(2021). Efecto de la pandemia sobre el sistema educativo: El caso de Colombia. *Borradores de Economía n.º 1179*.

Migración Colombia. (2021). *Distribución de Venezolanos en Colombia 2021.* https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte-31-de-agosto-de-2021

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2022). *Contaminación Atmosférica.* https://www.minambiente.gov.co/asuntos-ambientales-sectorial-y-urbana/contaminacion-atmosferica/

Ministerio de Defensa Nacional. (2022). *Información Estadística desagregada.* https://www.mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa/contenido?NavigationTarget=navurl://7abde66c1fa4f0422ba2a1807437741d

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-356271_recurso.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2010). *Educación superior en Colombia*. MEN. https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-212352_nacion_Mayo2010.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2013). *Retos del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-326662_archivo_pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2018). *Programa Todos a Aprender -PTA- se fortalece en 2019.* https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/379147:Programa-Todos-a-Aprender-PTA-se-fortalece-en-2019

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2021). *Información Nacional 2011-2021.* https://snies.mineducacion.gov.co/1778/articles-391286_recurso_7.xlsx

Nuñez, J., Olivieri, S., Parra, J. y Pico, J. (2020). The Distributive Impact of Taxes and Expenditures in Colombia. *Policy Research Working Paper 9171*. Banco Mundial.

ODS (2021). *América Latina y el Caribe. CODS. Centro de Investigación y Educación Popular.*

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). Panorama económico de Colombia. https://www.oecd.org/economy/panorama--economico-colombia/

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). *The Short and Winding Road to 2030: Measuring Distance to the SDG Targets*. https://doi.org/10.1787/af4b630d-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). Youth not in employment, education or training (NEET). https://doi.org/10.1787/72d1033a-en

Otero-Bahamón, S., Toro, D., Álvarez, L., Sampayo, A. M., Jiménez, T. y Alvis, J. (2022). *Análisis de la desigualdad de ingresos en las ciudades colombianas. Guía para abordar el problema y reflexiones para la toma decisiones*. Cartilla metodológica. Universidad del Rosario, Universidad Tecnológica de Bolívar.

Pachón, M. (2022). ¿Qué ha pasado en esta última década en la política colombiana? Paper para el sexto Informe Nacional de Desarrollo Humano. CPC.

Páez-Murcia, A., Lamprea-Montealegre, E. y Vallejo-Piedrahíta, C. (2017). *Medio ambiente y acciones populares en Colombia: Un estudio empírico*. Vniversitas, 66(134), 209-248. https://doi.org/10.11144/Javeriana.vj134.maap

Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2022). *Registro Único Nacional de Áreas Protegidas - RUNAP encifra*s. https://runap.parquesnacionales.gov.co/cifras

Penagos, Á. (2022). *Análisis de políticas de apoyo al sector agropecuario en Colombia. Oportunidades de mejoras en la productividad bajo un modelo sostenible*. Paper para el sexto Informe Nacional de Desarrollo Humano. CPC.

Penn World Table. (2021). TFP level at current PPPs. http://www.ggdc.net/pwt

PNUD (2021). Informe Regional de Desarrollo Humano 2021. Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe. PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano2011. PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2015). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2015. https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/publicacione/undp-co-odminformeultimo-2015_2.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). La próxima frontera. El desarrollo humano y el Antropoceno. Informe sobre Desarrollo Humano 2020. PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022). Tiempos inciertos, vidas inestables: configurar nuestro futuro en un mundo en

transformación. Informe sobre desarrollo humano 2021/2022. https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2021-22

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) e Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO) (2021). Escuchar la paz: Dimensiones y variaciones en la implementación del Acuerdo Final. https://www.undp.org/es/colombia/publications/escuchar-la-paz-dimensiones-y-variaciones-en-la-implementacion-del-acuerdo-final

Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).(2022). Barómetro de las Américas 2021. LAPOP Lab.

Rodrik, D. (1999). Where Did All the Growth Go? External Shocks, Social Conflict, and Growth Collapses. *Journal of Economic Growth,* 4(4), 385-412. https://doi.org/10.1023/A:1009863208706

Rankin Laboratorio de la Economía de la Educación. (2022). *Datos del Laboratorio de la Economía de la Educación*. https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiYjdkOGNhNTktNzllOC00ZTEzLTliOGYtNWVlY2NmOWZhMDZhIiwidCI6ImRhZjc5OTBlLThhM2YtNDA5Yy05Yjc2LTJhNTQ3NTA5ODAwMCIsImMiOjR9

Unidad de Planeación Minero-Energética (UPME). (2022). Informe de Registro de Proyectos de Generación. http://www.siel.gov.co/Generacion_sz/Inscripcion/2022/Registro_Julio_2022.pdf

United States Department of Agriculture. (USDA) (2022). *International Agricultural* Productivity. *https://www.ers.usda.gov/data-products/international-agricultural-productivity/*

Universidad del Rosario (2018). *Años de la ley de acciones populares en Colombia. Balance y desafíos1998-2018. Universidad del Rosari*o. http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/18975

UNU-WIDER (2019). *WIID - World Income Inequality Database.* [en línea] Disponible a través de: United Nations University - World Institute for Development. https://www.wider.unu.edu/project/wiid-world-income-inequality-database

Urdinola, P. (2021). *Demografía colombiana: en preparación para la era del envejecimiento. En Fedesarrollo (Ed.), Descifrar el futuro: La economía colombiana en los próximos diez años. Debate.*

Velásquez, F. (2022). Nuevas voces, Nuevas ciudadanías, Nuevas soluciones: 40 propuestas para la gobernabilidad democrática en Colombia. Área de Gobernabilidad Democrática PNUD.

Velásquez, F. E., González, E., Matínez, M. F., Peña, J., Arévalo, J. y Vargas, J. C. (2020). *¿Qué ha pasado con la participación social en Colombia?* 2013-2018. Resultados y perspectivas. (Tomo III). Foro Nacional por Colombia.

Vita, L. (2020). *Los números de la implementación de la justicia digital durante la pandemia del COVID-19. Asuntos Legales*. https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/los-numeros-de-la-implementacion-de-la-justicia-digital-durante-la-pandemia-del-covid-19-3067108

World Justice Proyect (WJP). (2022). WJP Rule of Law Index. Colombia. https://worldjusticeproject.org/rule-of-law-index/country/2022/Colombia



De esta edición de *"Estadística descriptiva para la gerencia social y el desarrollo humano"*, se terminó de editar en la ciudad de Colonia del Sacramento de la República Oriental del Uruguay el 27 de octubre de 2024


EST. 2021
EMC
EDITORIAL MAR CARIBE
ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA PARA LA GERENCIA SOCIAL Y EL DESARROLLO HUMANO
2024
ISBN: 978-9915-9732-0-3
9 789915 973203